

[illegible]

... in unum deum

... die nec scilicet nec haec nec tunc

et sollicitudo et quoniam locum ad curiam

incurrit mater

1. Dum frstra colit

quia amen sco
habet

Deq

laca mare ma

o gine ipitiaz



✿ La vida de
Lazarillo d Tormes;
y de sus fortunas
y aduersida-
des.
M. D. liiij.

4
C
M

La vida de
Nuestro Señor
y Cristo
y su vida
de
San Juan

Prologo.

E por bien tēgo que cosas tā señaladas: y por ventura nūca oydas ni vistas: vēgan a noticia de muchos: y no se entierren en la sepultura del oluido, pues podria ser que alguno que las lea, halle algo que le agrade. Y a las que no abundarentanto, los deleyte, 7 a este proposito dise Plinio: que no ay libro por malo que sea, q̄ no tenga alguna cosa buena. Mayormente que los gustos no son todos vnos: mas lo q̄ vno no cometotro se pierde por ello. Y assi vemos cosas tenidas en poco de algunos que de otros no lo son. Y esto para que ninguna cosa se deuria romper, ni echar a mal si muy detestable no fuesse sino que a todos se comunicasse, mayormente siendo sin perjuizio, 7 pudiendo sacar della algun fructo: porque si assi no fuesse

Prologo.

muy pocos escriuirian para vno solo: pues no se haze sin trabajo. Y quieren ya que lo passan, ser recompensados no con dineros, mas con q vean y lean sus obras: y si ay de que, se los alaben. Y a este proposito dize Tulio La honra cria las artes. Quien piensa q el soldado que es primero del escala, tiene mas aborrecido el viuir, no por cierto, mas el desseo de alabança le haze ponerse al peligro: y asi en las artes y letras es lo mismo. Predica muy bien el presentado: y es hombre q dessea mucho el puecho de las animas, mas pregunten a su merced si le pesa quando le dizē, O que maravillosamente lo ha hecho vuestra reuerēcia, Justo muy ruynmēte el señor: dō fulano, y dio el sayete de armas al truhā, porque lo loaua de auer llenado muy buenas lanças: que hiziera si fuera verdad: y todo va desta manera, que confesando yo, no ser mas fan

Prologo.

cto que mis vezinos: desta nonada q̄
en este grosero estylo escriuo : no me
pesara que ayan parte: y se huelguen
con ello: todos los que en ella algun
gusto hallaren: y veã q̄ vine vn hom-
bre con tantas fortunas , peligros, y
aduersidades. Suplico a vuestra m̄d.
resciba el pobre seruicio de mano de
quien lo biziera mas rico : si su po-
der y desseo se conformaran. Y pues
vuestra m̄d. escrive se le escriua y re-
late el caso muy por extenso : parecio
me no tomalle por el medio : sino del
principio: porque se tenga entera no-
ticia de mi persona, y tambiẽ por que
cõsideren los que heredaron nobles
estados : quan poco seles deue, pues
fortuna fue con ellos parcial y quanto
mas hizieron, los que siendoles con-
traria , con fuerça y maña remando
salieron a buen puerto.

Tractado

En esta lazaro su vida 7 cuyo hijo fue.

Pues sepa V. M. áte todas cosas
q̃ a mi llamã Lazaro ò Torres
hijo de Thome Góçales y de Anto-
na Perez naturales de Tçjares, al-
dea de Salamãca. Así nacimiẽto fue
dentro del rio Torres: por la qual
causa tome el sobre nõbre: 7 fue desta
manera. Así padre q̃ Dios perdone
tenia cargo de proueer vna molien-
da de vna hazienda q̃ esta ribera de a-
q̃l rio. En la qual fue molinero mas
de quinze años: y estando mi madre
vna noche en la hazienda preñada de
mi: tomo le el parto 7 pario me allí.
De manera q̃ con verdad me puedo
dezir nacido en el rio. Pues siendo
yo niño de ocho años: achacaron a
mi padre ciertas sangrias mal he-
chas en los costales de los que allí a
moler venian. Por lo qual fue preso
7 confesso 7 no nego 7 padecio per-
secucion por justicia. Espero en Dios

Primer o

que esta en la gloria: pues el Euange-
lio los llama bienauenturados. En
este tiempo se hizo cierta armada cō-
tra moros, entre los quales fue mi
padre q̄ a la sazón estaua desterrado
por el desastre ya dicho: con cargo de
azemilero de vn cauallero que alla
fue, y con su señor como leal criado
fenecio su vida. Así biuda madre co-
mo sin marido y sin abrigo se viesse:
determino arrimarse a los buenos
por ser vno dellos: y vino se a biuir a
la ciudad, y alquilo vna casilla y me-
ta se aguisar de comer a ciertos estu-
diantes: y lauaua la ropa a ciertos
moços de cauallos del Comendador
de la Magdalena. De manera q̄ fue
frequentando las cauallerizas: ella y
vn hōbre moreno de aq̄llos q̄ las be-
stias curauā: vinierō en conocimēto
Este algunas vezes se venia a nue-
stra casa y se yua ala mañana: otras
vezes de dia llegaua a la puerta en

Tratado.

achaque de comprar buenos y entraba se en casa. Yo al principio de su entrada pesaua me cō el z auiale miedo viēdo el color y mal gesto que tenia. Mas de que vi que cō su venida me foraua a comer, fui le queriēdo bien: porque siempre traya pan: pedaços de carner y enel inuierno leños a que nos calentauamos. De manera que continuando la posada y conuersacion mi madre vino a darme vn negrito muy bonito: el qual yo brincaba z ayudaua a callentar. Y acuerdo me q̄ estando el negro de mi padraastro: trebejando con el moçuelo, como el niño via a mi madre z a mi blancos: z a el no, buya del con miedo para mi madre, y señalando con el dedo, dezia: madre coco. Respondio el riendo bideputa. Yo aunque biē mochacho note aq̄lla palabra de mi hermanico z dije entremi: quantos deue de auer enel mundo: q̄ buyen de otros porq̄

Primero.

no se veen a si mismos. Quiso nra fortuna q̄ la cōuersacion del Zayde q̄ a si se llamaua , llego a oydos del mayordomo, y hecha pesquisa ballo se q̄ la mitad por medio dela cenada q̄ para las bestias le dauā hurtaua y saluados, leña, almohaças, mandiles y las mantas y sauanas delos cauallos hazia pdidas, 7 q̄ndo otra cosa no tenia las bestias desherraua: y con todo esto acudia a mi madre para criar a mi hermanico. No nos marauillemos de vn clerigo , ni de vn frayle porq̄ el vno hurta de los pobres y el otro de casa para sus deuotas y pa ayuda de otro tanto: quādo aun pobre esclauo el amor le animaua a esto : y prouo se le q̄nto digo, 7 aun mas porq̄ a mi cō amenazas me p̄guntauā, 7 como niño respōdia: 7 descubria q̄nto sabia con miedo hasta ciertas herraduras que por mandado de mi madre a vn herrero vendi. El triste de mi padraastro

Tractado

acotaron y pringaron, y a mi madre pusieron pena por justicia sobre el acostumbrazado centenario, que en casa del sobredicho comendador no entrasse ni al lastimado zaiden la suya acogiesse: por no echar la soga tras el caldero: la triste se esforço y cumplio la sentencia y por euitar peligro y quitar se de malas lēguas se fue a servir: a los que al presente biuian en el meson dela Solana, y alli padeciēdo mil importunidades se acabo de criar mi hermanico: hasta que supo andar, y a mi hasta ser buē moçuelo: q̄ yua a los buespedes por vino, y cādela, y por lo de mas q̄ me mandauā, En este tiempo vino aposar al meson vn ciego: el qual pareciendo le que yo seria para adestralle: me pidio a mi madre, y ella me encomendo a el: diziendole como era hijo de vn buen hombre. El qual por ensalçar la fe: auia muerto en la de los Selues, y que ella confiaua

Primeró.

en Dios : no saldria peor hombre
que mi padre: z que le rogaua me
tratasse bien y mirasse por mi , pues
era buerfano . El respondio que assi
lo haria:z que me recibia no por mo-
ço: sino por hijo . Y assi le comence
a seruir, z adestrar a mi nuevo z vie-
jo amo . Como estuuimos en Sa-
lamanca algunos dias : pareciendo
le a mi amo que no era la ganancia a
su contento determino yr se de alli. Y
quando nos vuimos de partir, yo fuy
a ver a mi madre , z ambos llorando
me dio su bendicion, y dixo . Hijo va-
se que no te vere mas: procura de
ser bueno, z dios te guiercriado te be
z con buen amo te be puesto : vale te
por ti, z ansi me fuy para mi amo que
esperádo me estaua. Salimos de Sa-
lamanca z llegando ala puente : esta
a la entrada della vn animal de pie-
dra que casi tiene forma de Toro , z
el ciego mandome que llegasse cerca

Tratado.

Del animal 7 alli puesto, me dixo. La-
zaro llega el oydo a este tozo 7 oyras
gran ruydo dentro del. Yo simplemē
te llegue creyendo ser así: 7 como
sintio q̄ tenia la cabeça par de la pie-
dra: afirmo rezio la mano, 7 dio me
vna gran calabazada en el diablo del
tozo q̄ mas d̄ tres dias me duro el do-
lor dela cornada 7 dixo me. Necio a-
prende que el moço del ciego vn pū-
to ha de saber mas que el Diablo, 7
rio mucho la burla. Paresciome que
en aquel instāte desperte dela simple-
za: en que como niño dormido esta-
ua, dixē entre mi: verdad dize este, q̄
me cūple abinar el ojo 7 auisar pues
solo soy: 7 pensar como me sepa valer
Començamos n̄ro camino 7 en muy
pocos dias me mostro jerigonça: 7
como me viesse de buen ingenio: hol-
gaua se mucho 7 dizia. Yo oro ni pla-
ta no te lo puedo dar, mas auisos pa-
ra viuir muchos te mostrare. Y fu

Primerο.

ansi que despues de Dios este me dio
la vida , 7 siendo ciego me alumbrò
y adestro en la carrera de viuir. Huel
go de contar a U. A. estas niñerías
para mostrar quánta virtud sea saber
los hóbres subir siendo bajos : y de
xar se bajar siendo altos: q̃nto vicio.
Pues tornádo al bueno de mi ciego
7 contando sus cosas. U. A. sepa q̃
desde q̃ Dios crio el mundo: ningúno
forno mas astuto ni sagaz: en su offi
cio era vn aguila: ciento y tantas ora
ciones sabia de coro, vn tono bajo
reposado y muy sonable q̃ hazia re
sonar la yglesia donde rezaua: vn ro
stro humilde y deuoto q̃ có muy buē
continente ponía quando rezaua: sin
hazer gestos ni visajes : con boca ni
ojos como otros suelen hazer. Alien
de desto , tenia otras mil formas 7
maneras para sacar el dinero : dezia
saber oraciones para muchos 7 di
uersos effectos para mugeres que

Tractado

no parien: para las que estauan de parto: para las que eran mal casadas que sus maridos las quisiessen bien. Echaua pronosticos alas preñadas si traya hijo o hija. Pues en caso de Medicina, dezia que Galeo no no supo la mitad que el: para muelas: desmayos, males de madre. Finalmente nadie le dezia padecer alguna passion: que luego no le dezia: hazed esto: hareys estotro, cosed tal yerua: tomad tal rayz. Con esto andaua se todo el mundo tras el: especialmente mugeres: que quanto les dezia, creyan, destas facaua el grandes prouechos con las artes que digo, 7 ganaua mas en vn mes que cien ciegos en vn año. Mas tambien quiero que sepa Vuestra Merced, que con todo lo que adquiria, 7 tenia: jamas tan auariento, ni mezquino hombre no vi, tanto, que me mataua a mi de hambre:

Primero.

7 assi no me demediaua de lo necesario. Digo verdad si con mi sotileza 7 buenas mañas no me supiera remediar: muchas vezes me finara de hambre: mas con todo su saber 7 auiso, le contaminaua de tal suerte: que siempre, o las mas vezes me cabia lo mas 7 mejor. Para esto le bazia burlas endiabladas: delas quales contare algunas, aun que no todas a mi saluo. El traya el pan 7 todas las otras cosas en vn fardel de lienço, que por la boca se cerraua, con vna argolla de bierro 7 su candado 7 llave, 7 al meter de las cosas, 7 sacallas: era con tanta vigilancia, 7 tan por contadero, que no bastara todo el mundo hazerle menos vna migaja: mas yo tomaba aquella lazeria que el me daua: la qual en menos de dos bocados era despachada: despues q̄ cerraua el candado 7 se descuydaua pensando q̄ yo

Tratado.

estaua entendiendo en otras cosas.
Por vn poco de costura q̄ muchas
vezes del vn lado del fardel descosia
z tornaua a coser, sangraua el auariē
to fardel sacando no por talla pan:
mas buenos pedaços : torreznos z
longaniza: z así buscaua cōueniente
tiempo para rebazer no la chaça sino
la endiablada falta q̄el mal ciego me
faltaua. Todo lo q̄ podia fizar z bur:
tar traya en medias blancas: y quan:
do le mandauan rezar y le dauan blā
cas, como el carecia de vista: no ouia
el q̄ se la daua amagado con ella: quā
do yo la tenia lançada en la boca: z la
media aparejada: que por presto q̄ el
echaua la mano : ya yua de mi cábio
anichilada en la mitad del iusto p̄cio.
Queraua se me el mal ciego porq̄ al
tiento luego conocia z sentia q̄ no e:
ra blanca entera: z dezia, q̄ diablo es
esto q̄ despues q̄ conmigo estas no me
dan sino medias blancas y de antes
yna

Primerò:

una blanca 7 vn marauedi: hartas vezes me pagauan: en ti deue estar esta desdicha: tambien el abreuiana el rezar 7 la mitad de la oracion no acabaua: porque me tenia mandado que oyendo se el que la mandaua rezar: le tirasse por cabo del capuz. Yo assi lo bazia. Luego el tornaua a dar bozes diziendo. Mandan rezar tal 7 tal oraciõ: como suelen dezir. Asaua poner cabe si vn jarrillo de vino quando comiamos, yo muy de presto le asia 7 daua vn par d besos callados y tornaua le a su lugar: mas turome poco: q en los tragos conocia la falta, 7 por reseruar su vino a saluo: nũca despues desamparaua el jarro: antes lo tenia por el asa asido. Mas no auia piedra y man que assi tragesse asi: como yo con vna paja larga de Centeno: que para aquel menester tenia hecha: la qual metiendo la en la boca del jarro

Tractado

chupado el vino lo dexaua a buenas
noches: mas como fuesse el traydor tá
astuto pienso que me sintio, y dende
en adelante mudo proposito, y assen-
taua su jarro entre las piernas, y ata-
pauale con la mano y ansi beuia segu-
ro. Yo como estaua becho al vino,
moría por el, y viendo q̃ aquel reme-
dio dela paja no me aprouechaua ni
valia: acorde en el suelo del jarro ha-
zer le vna fuentezilla y agujero sotil:
y delicadamente con vna muy delga-
da tortilla de cera tapar lo, y al tiẽpo
de comer (fingẽdo auer frio) entraua
me entre las piernas del triste ciego a
calentarme en la pobrezilla lúbre que
teniamos, y al calor dlla luego derre-
tida la cera por ser muy poca comẽça-
ua la fuẽtezilla a destillarme en la bo-
ca: la q̃l yo de tal manera ponía q̃ mal-
dita la gota se perdía. Quando el po-
breto yua a beuer no baliua nada:

Primer.

espátana se, maldezia se: daua al dia-
blo el jarro y el vino: no sabiēdo q̄ po-
dia ser. No direys tio q̄ os lo beuo yo
dezia: pues no le quitays de la mano:
tátas bueltas y tientos dio al jarro q̄
hallo la fuēte y cayo en la burla: mas
assi lo dissimulo como si no lo viera
sentido, y luego otro dia temiendo yo
reçumando mi jarro como solia: no
pēsando el daño q̄ me estava apareja-
do: ni q̄ el mal ciego me sentia: sente
me como solia: estādo recibiendo aq̄-
llos dulces tragos: mi cara puesta ha-
zia el cielo vn poco cerrados los ojos
por mejor gustar el sabroso liquor: sin
tio el desesperado ciego que agora te-
nia tiēpo de tomar de mi vēgāça y cō
toda su fuerça alcādo cō dos manos
aquel dulce y amargo jarro: le dexo
caer sobre mi boca: ayudādo se como
digo cō todo su poder ò manera que
el pobre lazaro que de nada desto se

Tractado

guardaua: antes como otras vezes estaua descuydado y gozoso: verdaderamente me parecio que el cielo cō todo lo q̄ en el ay me auia caydo encima fue tal el golpezillo q̄ me desatino y sacó de sentido, y el jarrazo tan grande q̄ los pedaços del se me metieron por la cara rompiendo me la por muchas partes, y me quebró los diētes: sin los quales hasta oy dia me quedo desde aq̄lla boza quise mal al mal ciego, y aun que me queria y regalaua y me curaua: bien vi q̄ se auia holgado del cruel castigo: lauo me cō vino las roturas que con los pedaços del jarro me auia hecho, y sonriendo se dezia. Que te parece Lazaro lo q̄ te enfermo te sana y da salud y otros donayres q̄ a mi gusto no lo eran: ya que estūue medio bueno de mi negra trepa, y cardenales: considerando que a pocos golpes tales el cruel cie-

Primer o.

go aborrraria de mi: quise yo aborrrar
del: mas no lo hize tan presto por ha-
zello mas a mi salvo y prouecho, y así
que yo quisiera assentar mi coraçon
z perdonalle el jarrazo no daua lu-
gar el mal tratamiento que el mal cie-
go desde alli adelante me hazia: que
sin causa ni razon me heria dádome
coycozrones z repelando me. Y si al-
guno le dezia porque me trataua tan
mal: luego contaua el cuento del jar-
ro diziendo. Pensareys q̄ este mi mo-
ço es algun innocent: pues oyd, si el
demonio ensayara otra tal bazaña:
santiguandose los q̄ lo oyan dezian.
Adira quien p̄sara de vn mocho
tan pequeño tal ruyndad. Y reyan
mucho el artificio, y dezian le. Casti-
galdo: castigaldo: q̄ de dios lo aureys
y el con aq̄llo nunca otra cosa hazia.
Y en esto yo siempre le lleuana por
los peores caminos, y adrede por le

Tratado.

hazer mal z daño : si auia piedras por
ellas: si lodo: por lo mas alto, q̄ aunq̄
yo no yua por lo mas enguto: bolga
ua me a mi de quebrar vn ojo por q̄
brar dos al q̄ ninguno tenia. Ló esto
siempre con el cabo alto del tiento me
atentaua el colodrillo: el qual siēpre
traya lleno de tolondrones y pelado
de sus manos, z aunque yo jurauano
lo hazer con malicia sino por no ba
llar mejor camino no me aprouecha
ua ni me creya: mas tal era el sentido
y el grandissimo entendimiento del
traydoz. Y porque vea. El. 215. a quan
to se estendia el ingenio deste astuto
ciego contare vn caso ò muchos que
con el me acacieron: en el qual me pa
rece dio bien a entender su gran astu
cia. Quando salimos de Salamanca
su motiuo fue venir a tierra de Tole
do porque dezia ser la gente mas ri
ca aunque no muy limosnera: arrima

Primero.

uase a este refran: mas da el duro que
el desnudo, 7 venimos a este camino
por los mejores lugares donde halla
ua buena acogida 7 ganacia detenia
mo nos donde no a tercero dia hazia
mos sant Juan. Acaecio q̄ llegando a
vn lugar q̄ llaman Almorox al tiēpo
q̄ cogia las uvas: vn vendimiador le
dio vn razimo dellas en limosna, y co
mo suelen yz los cestos mal tratados
y tábien porque la uua en aq̄l tiempo
esta muy madura: desgranaua se le el
razimo en la mano para echar lo en el
fardel tornaua se mosto, 7 lo q̄ a el se
llegaua acozdo de hazer vn báquete
ansi por no lo poder llevar como por
contentarme q̄ aquel dia me auia da
do muchos rodillazos y golpes, sen
tamonos en vn valladar y dixo. Algo
ra q̄ero yo vsar cōtigo d̄ vna liberali
dad y es q̄ ambos comamos este ra
zimo de uvas 7 q̄ ayas del tãta parte

Tractado

como yo:partillo hemos desta manera:tu picaras vna vez, y yo otra: con tal que me prometas no tomar cada vez mas de vna vva, yo hare lo mismo fasta q lo acabemos, y desta suerte no aura engaño. Hecho assi el concierto començamos:mas luego al segundo lance el traydor mudo proposito, y començo a tomar de dos en dos: considerando que yo deuria hazer lo mismo: como vi que el quebrana la postura: no me contente y: ala par cō el: mas aun passaua adelante dos a dos, y tres a tres, y como podia las comia: acabado el racimo estuuu vn poco con el escobajo en la mano y meneando la cabeça dixo. Lazaro engañado me has: jurare yo a Dios que has tu comido las vvas tres a tres. No comi dixe yo: mas porque sospechays esso: Respondio el sagacissimo ciego. Sabes en que veo que las co

Primerro.

misfe tres a tres : en q̄ comia yo dos
a dos, y callauas. Reynne entre mi, z
avnq̄ mochacho note mucho la dis-
creta consideracion del ciego : mas
por no ser prolixo, dexo de contar mu-
chas cosas assi graciosas como de no-
tar que con este mi primer amo me
acaccieron: y quiero dezir el despidiē-
te z con el acabar. Estauamos en Es-
calona villa del duque della en me-
son, y dio me vn pedaço de longaniza
que le assasse. Ya que la longaniza a-
uia pringado y comidose las pringa-
das: saco vn zibarauedi de la bolsa, z
mando q̄ fuesse por el vino ala tauer-
na: puso me el demonio el aparejo de-
lante los ojos: el qual (como suele de-
zir) haze al ladron, z fue q̄ auia cabe
el fuego vn nabo pequeño larguillo
y ruynoso, z tal que por no ser para la
olla deuio ser echado alli, z como al
presente nadie estuiesse sino el z yo

Tratado.

solos: como me vi con apetito goloso
quiendo me puestto dentro el sabroso
olor de la longaniza: del q̃l solamente
sabia q̃ auia de gozar no mirádo que
me podria suceder postpuesto todo
el temor por cúplir con el desseo: en tá
to que el ciego sacaua dela bolsa el di
nero: saque la longaniza z muy presto
meti el sobredicho nabo en el assado:
el q̃l mi amo dandome el dinero pa el
vino: tomo y començo a dar bueltas
al fuego queriendo assar al que de ser
cozido por sus demeritos auia escapa
do. Yo fuy por el vino con el qual no
tarde en despachar la lóganiza, y q̃n
do vine halle al pecador del ciego q̃
tenia entre dos reuanadas apertado
el nabo: al qual aũ no auia conocido
por no lo auer tentado con la mano.
Como tomasse las reuanadas z mor
diessse en ellas pensando tãbien llenar
parte de la longaniza: ballo se en frio

Primero.

con el frio nabo: altero se y dixo. Que es esto Lazarillo? Lazerado de mi: di te yo: si quereys a mi echar algo: yo no vengo de traer el vino: alguno estaua ay, y por burlar baria esto. No no dixo el: q yo no he derado el assado: de la mano: no es possible. Yo torne a jurar y perjurar que estaua libre de aquel trucco y cambio: mas poco me aprouecheo. Pues a las astucias del maldito ciego nada se le escondia: leuantanto se y asiome por la cabeza, y luego se a oler me, y como deuio sentir el huelgo a vso de buen podenco por mejor satisfazer se de la verdad, y con la gran agonía que lleuaua asiendo me con las manos, abria me la boca mas de su derecho y desatentadamente metia la nariz: la qual el tenia luenga y afilada. Y aquella sazón con el enojo se auia aumentado vn palmo, con el pico de la qual

Tractado

me lleuo a la gulilla: con esto y con el gran miedo q̄ tenia, y cō la breuedad del tiempo: la negra lōganiza avn no auia becho assiento en el estomago, y lo mas principal con el destiento dela cumplidissima nariz, medio quasi abogando me todas estas cosas se juntaron y fueron causa q̄ el becho y golosinase manifestasse, y lo suyo fuesse buuelto a su dueño. De manera q̄ antes q̄ el mal ciego sacasse de mi boca su trompa, tal alteraciō sintio mi estomago q̄ le dio con el hurto en ella: de fuerte q̄ su nariz y la negra mal marcada longaniza a vn tiempo salieron de mi boca. O gran Dios quien estuuiera aquella hora sepultado: q̄ muerto ya lo estana. Fue tal el coraje del peruerso ciego que si al ruydo no acudieran pienso no me dexara con la vida: sacaron me dentre sus manos dexandolos las llenas de aquellos pocos

Primero.

zabellos que tenia: arañada la cara y
rascuñado el pescueço y la garganta
y esto biē lo merecia pues por su mal
dad me venian tātās persecuciones.
Contaua el mal ciego a todos quan
tos alli se allegauan mis desastres, z
dauales cuenta vna y otra vez: assi de
la del jarro como de la del razimo. Y
agora delo presente: era la risa de to
dos tan grande q̄ toda la gente que
por la calle passaua: entraua a ver la
fiesta: mas con tanta gracia y donay
re contaua el ciego mis bazañas que
aun q̄ yo estaua tan mal tratado, y llo
rando me parecia q̄ hazia sin justicia
en no se las reyr. Y en quāto esto pas
saua: ala memoria me vino vna conar
dia y floxedad que hize porque me
maldezia z fue no dexalle sin narizes
pues tan buen tiempo tuue para ello
que la mitad del camino estaua anda
do que cō solo apretar los dientes se

Tratado

me quedaran en casa, y con ser de aq̃l
maluado por ṽtura lo retuiera me
joz mi estomago q̃ retuuo la longani
za, y no parciendo ellas: pudiera ne
gar la demanda. Pluguiera a dios q̃
lo vuiera hecho: q̃ esso fuera assi: que
assi. Hizierō nos amigos la mesonera
y los que alli estauā, y con el vino que
para beuer le auia traydo: lauarō me
la cara y la gargāta: sobre lo qual dis
cātana el mal ciego: donayres dizien
do: por verdad mas vino me gasta es
te moço en lauatorios al cabo de la
ño q̃ yo beuo en dos. Alomenos La
zaro eres en mas cargo al vino: que a
tu padre: por q̃ el vna vez te engēdro
mas el vino mil te ha dado la vida, y
luego contaua quātas vezes me auia
descalabrado y harpado la cara y cō
vino luego sanaua. Yo te digo (dixō)
q̃ si hombre en el mūdo ha de ser biē
auenturado con vino que seras tu. y

Primerro.

reyan mucho los que me lauauā con
esto aunq̃ yo renegaua. Mas el pro-
nostico del ciego no salio mentiroso,
y despues aca muchas vezes me acuer-
do de aquel hombre que sin duda de-
uia tener spū de prophecia, z me pesa
de los sinsabores q̃ le hize: aunq̃ bien
selo pague: considerādo lo que aquel
dia me dixo salir me tā verdadero: co-
mo adelante. El. Mas. oyra. Visto esto z
las malas burlas que el ciego burla-
ua de mi: dertermine de todo en todo
degalle, z como lo traya pensado, y lo
tenia en voluntad. Con este postrer
juego q̃ me hizo afirmelo mas, z fue
ansi: que luego otro dia salimos por
la villa a pedir limosna, z auia lloui-
do mucho la noche antes. Y porque
el dia tambien llouia, z andaua rezā-
do debaxo de vnos portales que en
aquel pueblo auia donde no nos mo-
jamos: mas como la noche se venia

Tractado

y el lloner no cessaua: dixo me el cie-
go. Lazaro esta agua es muy porfia-
da y quâto la noche mas cierra mas
rezia: acojamonos ala posada con tiẽ
po. Para yr alla auia mos de passar
vn arroyo q̃ con la mucha agua yua
grande, yo le dije. Tio el arroyo va
muy ancho: mas si quereys, yo veo
por donde trauessemos mas arya sin
nos mojar porque se estrecha alli mu-
cho, y saltando passaremos a pie en-
guto. Parecio le buen consejo y dixo
Discreto eres: por esto te quiero bien
llename a esse lugar donde el arroyo
se ensangosta: q̃ agora es inuierno, y
fabe mal el agua y mas llenar los pi-
es mojados. Yo q̃ vi el aparejo a mi
desseo: saque le de baxo de los porta-
les y lleue lo derecho de vn pilar, o
poste de piedra q̃ en la plaça estaua:
sobre el qual y sobre otros cargauan
saledizos de aquellas casas y dije le,

Tio

P:imero.

Tio este es el passo mas angosto que enel arroyo ay: como llovia rezio y el triste se mojaua 7 cō la priesta que lleuauamos de salir del agua que enciema nos caya. Y lo mas p:incipal (por que Dios le cego aquella hora el entendimiento) fue por dar me del vengança. Creyo se de mi y digo: pon me bien derecho: y salta tu el arroyo. Yo le puse bien derecho en frente del pilar, 7 doy vn salto: 7 pōgo me detras del poste: como quien espera tope de Toro, 7 dilele. Sus salta todo lo que podays: porque deys deste cabo del agua: aun a penas lo auia acabado de dezir quando se abalança el pobre ciego como cabron, y de toda su fuerça arremete: tomando vn passo atras de la corrida para hazer mayor salto, y da con la cabeça enel poste que sono tan rezio como si diera con vna gran calabaza, 7 cayo luego

Tractado

para a tras medio muerto y hendidá
la cabeça. Como, y olistes la longani-
za y no el poste, ole, ole: le dixę yo. Y
dexo le en poder de mucha gente que
lo auia ydo a socorrer, y tomo la puer-
ta de lo villa en los pies de vn trote:
y antes que la noche viniessę, di co-
migo en Torrijos: no supe mas lo q̃
Dios del hizo, ni cure de lo saber.

Como Lazaro se assen-
to con vn Clerigo, y de las cosas
que con el passo.



Pro dia no paresciẽdo
me estar alli seguro, fui
me a vn lugar q̃ llaman
adaqueda, adonde me
toparon mis peccados
con vn clerigo, que llegando a pedir
limosna me pregunto, si sabia ayu-

Segundo.

dar a **A**lissa, y o dije que si, como era verdad, que aunq̃ maltratado, mil cosas buenas me mostro el peccado: el ciego, y vna dellas fue esta. Finalmente el clerigo me recibio por suyo. Escapó del trueno, y di en el relampago: porque era el ciego para con este vn **A**lexandre magno, con ser la misma auaricia, como he contado: no digo mas sino q̃ toda la lazeria del mundo estaua encerrada en este, no se si de su cosecha era, o lo auia anclado con el habito de clerezia. El tenia vn arcaz viejo, y cerrado con su llaue: la qual traya atada con vn agugeta del paletoque, y en viniendo el bodigo de la yglesia, por su mano era luego alli lançado y tornada a cerrar el arca: y en toda la casa no auia ninguna cosa de comer, como suele estar en otras algun tocino colgado al humero, algun queso puesto en alguna tabla, o

Tractado

enel Armario algun canastillo con algunos pedaços de pan que de la mesa sobran: que me parece a mi que aũ q dello no me aprouechara: con la vista dello me consolara. Solamente auia vna bozca ò cebollas: y tras la llave en vna camara en lo alto dela casa destas tenia yo de ración vna para cada quatro dias, y qndo le pedia la llave para yr por ella: si alguno estava presente: echaua mano al falso pecto: y con gran continencia la desatana: y me la daua: diziendo. Toma: y buelue la luego y no bagays sino golosinar: como si debaxo della estuuieran todas las conseruas de Valencia con no auer en la dicha camara como dige: maldita la otra cosa que las cebollas colgadas de vn clauo: las quales el tenia tambien por cuenta que si por malos de mis pecados me desmandara a mas de mi tasame: costa

Segundo.

ra caro. Finalmente yo me finaua de hambre: pues ya que conmigo tenia poca caridad, consigo vsaua mas Cinco blancas de carne era su ordinario para comer y cenar, verdad es que partia conmigo del caldo: que de la carne, tan blanco el ojo: sino vn poco de pan: y pluguiera a Dios que me demediara. Los Sabados comen se en esta tierra cabeças de Carnero, y embiaua me por vna que costaua tres maravedis: aquella le cozia y comia los ojos y la lengua y el cogote y sesos, y la carne que en las quixadas tenia: y daua me todos los huesos roydos, y daua me los en el plato diziendo. Toma, come, triumphas que para ti es el mundo, mejor vida tienes que el Papa. Tal te la de Dios dezia yo, passo entre mi. Al cabo de tres semanas que estuue con el vine a tanta flaqueza, que no me podia tener en las

Tractado

piernas de pura hambre, vime claramente yz a la sepultura, si Dios y mi saber no me remediará para vsar de mis mañas no tenia aparejo, por no tener en q̄ dalle salto, y aun que algo vuiera no podiera cegalle, coma baxia al q̄ Dios perdone, si de aq̄lla cala baçada fenecio: q̄ toda via aunq̄ astuto cō faltalle aq̄l preciado sentido no me sentia: mas estotro ninguno ay q̄ tã aguda vista tuuiesse como el tenia. Quando al offertorio estauamos ninguna blãca en la concha caya que no era del registrada, el vn ojo tenia en la gente y el otro en mis manos: baylauan le los ojos en el caxco, como si fueran de azogue, quantas blãcas ofrecian tenia por cuenta: y acabado el offrecer, luego me quitaua la corneta y la ponía sobre el altar: no era yo señor de asir le vna blãca todo el tiempo que con el bini, o por mejor dezir

Segundo:

mozi, de la taberna nūca le trage vna blanca de vino, mas aquel poco que de la offrēda auia metido en su arcaz compassaua de tal forma, q̄ le turaua toda la semana. Y por ocultar su grā mezquindad, dezia me. **A**dira moço los sacerdotes han de ser muy tēplados en su comer y beuer, y por esto yo no me desmando como otros. **A**mas el lazerado mentia falsamente, porq̄ en cofradias y mortuorios que rezamos, a costa agena comia como lobo y beuia mas q̄ vn saludador: y porq̄ dire de mortuorios, **D**ios me perdone q̄ jamas fuy enemigo de la naturaleza humana sino entōces: y esto era porq̄ comiamos biē y me hartauā, desfeaua y aū rogaua a **D**ios q̄ cada dia mataſſe el ſuyo. Y quando dauamos sacramento a los enfermos, especialmente la extrema vncion, como manda el clerigo rezar a los que estā alli:

Tractado

yo cierto no era el postrero de la oracion, y con todo mi coraçon y buena voluntad rogaua al señor: no que la echasse a la parte que mas seruido fuesse (como se suele dezir) mas que le llevasse deste mundo, y quando alguno destos escapaua (Dios me lo perdone) que mil vezes le dانا al diablo, y el que se moria otras tantas bēdicioncs lleuaua d mi dichas: por que en todo el tiempo que alli estuue que serian quasi scys meses: solas veynte personas fallecieron, y estas bien creo que las mate yo, o por mejor dezir murieron a mi requesta por que viendo el señor mi ranciosa y continua muerte: pienso que holgaua de matar los por dar me a mi vida: mas de lo que al presente padecia: remedio no hallaua: que si el dia que enterauamos yo biuia: los dias que no auia muerto: por quedar bien vezado

Segundo.

de la hartura: tornando a mi quotidiana hambre: mas lo sentia. De manera que en nada hallaua descanso: salvo en la muerte: que yo tambien para mi como para los otros deseaua algunas vezes mas no la via aunque estaua siempre en mi. Pense muchas vezes y me de aquel mezquino amor mas por dos cosas lo dexaua. La primera por no me atreuer a mis piernas por temer de la flaqueza que de pura hambre me venia. Y la otra: consideraua y dezia. Yo he tenido dos amos: el primero traya me muerto de hambre, y dexando le tope con esto: tro que me tiene ya con ella en la sepultura: pues si deste desisto y doy en otro mas baxo: que sera sino fencer? Con esto no me osaua menear porque tenia por se q todos los grados auia de hallar mas ruynes. Y a abaxar otro punto no sonara Laza.

Tractado

ro ni se oýera en el mundo: pues estando en tal afliccion, qual plega al señor librar ôlla a todo fiel christiano y sin saber darme consejo, viendome yz de mal en peor. Un dia q̃l cuytado, ruyn y lazerado de mi amo auia ydo fuera del lugar lleço se a caso a mi puerta vn calderero: el qual yo creo que fue angel embiado a mi, por la mano de dios en aq̃l habito, pregunto me si tenia algo q̃ adobar: en mi teniades biẽ q̃ hazer, y no hariasdes poco si me remediasdes, dixẽ passo q̃ no me oýo, mas como no era tiempo de gastar lo en dezir gr̃as, alumbrado por el espũ sancto, le dixẽ. Tio vna llave deste arte he perdido, y temo mi señor me açote, por ṽra vida veays si en essas q̃ traeys ay algunas que le haga, q̃ yo os lo pagare. Comẽço a prouar el angelico calderero vna y otra de vn gr̃a sartal q̃ dellas traya, ⁊ yo ayudalle

Segundo.

con mis flacas oraciones, quando no me cato veo en figura d̄ panes, como dizē la cara de B̄ios d̄etro del arca: y abierto dire le. Yo no tēgo dineros q̄ os dar por la llaue, mas tomad de ay el pago. El tomo vn bodigo de aquellos el que mejo: le parecio, y dādo me mi llaue se fue muy cōtento, dexando me mas a mi. Mas no toque en nada por el presente, porq̄ no fuese la falta sentida: y aun porque me vi de tanto bien seño: , parescio me que la bābre no se me osaua llegar, Aino el misero de mi amo, y quiso B̄ios no miro en la oblada q̄l angel auia llevado. Y otro dia en saliendo de casa abro mi parayso panal, y tomo entre las manos y dientes vn bodigo: y en dos credos le hize inuisible, no se me olvidando el arca abierta, y comienço a barrer la casa cō mucha alegria paresciendo me con aquel remedio,

Primero

remediar dende en adelante la triste vida. Y assi estuue con ello aquel dia y otro gozoso: mas no estava en mi dicha que me durasse mucho aquel descáso: porque luego al tercero dia me vino la terciana derecha, y fue q̄ veo ades hora al que me matara de hambre: sobre nuestro arcaz boluiendo y reboluiendo: contando y tornando a contar los panes. Yo dissimulaua y en mi secreta oracion y deuociones y plegarias dezia: sant Juan y cie gale. Despues que estuuo vn gran rato echando la cuenta por dias y dedos contando: dixo. Sino tuuiera a tan buen recaudo esta arca: yo dixera que me auian tomado della panes: pero de oy mas solo por cerrar puerta ala sospecha: quiero tener buena cuēta con ellos: nueue quedá y vn pedaço. Muchas malas te de dios (dixeyo entre mi) parecio me con lo q̄ dixo

Segundo:

passarme el coraçon cō saeta de mon-
tero, 7 començo me el estomago a
escaruar de hambre, viendo se pue-
to en la dieta passada. Fue fuera de
casa: yo por consolarme abrio el arca
7 como vi el pan comence lo de ado-
rar (no osando recebillo) conte los: si
a dicha el lazerado se errara, 7 halle
su cuenta mas verdadera que yo qui-
siera. Lo mas que yo pude hazer: fue
dar en ellos mil besos, y lo mas deli-
cado que yo pude: del partido parti
vn poco al pelo q̄ el estaua, 7 con aq̄l
passe aquel dia no tan alegre como
el passado: mas como la hambre cre-
ciesse: mayormente que tenia el esto-
mago hecho a mas pan, aquellos
dos, o tres dias ya dichos: moria
mala muerte: tanto que otra cosa no
hazia en viendo me solo sino abrir, 7
cerrar el arca 7 contemplar en aque-
lla cara de Dios (que así dicen los

Tractado

niños : mas el mismo Dios que socorre
reatos afligidos viendo me en tal es-
trecho : truxo a mi memoria vn pe-
queño remedio , que considerando
entre mí dije. Este arqueton es vie-
jo y grande y roto por algunas par-
tes aun que pequeños agujeros : pue-
de se pensar que ratones entrando en
el hazen daño a este pan : sacar lo en-
tero no es cosa conueniente porque
vera la falta el que entanta me haze
vivir. Esto bien se sufre : y comienço
a desmigajar el pan sobre vnos no
muy costosos manteles que alli esta-
uan y tomo vno y dexo otro : de mane-
ra que en cada qual de tres, o quatro
desmigaje su poco , despues como
quiere toma gragea lo comi, y algo me
console : mas el como viniesse a co-
mer y abriessse el arca : vio el mal pe-
sar y sin dubda creyo ser ratones los
que el daño auian hecho porq̃ estaua

Segundo.

muy al propio contrabecho de como ellos lo suelen hazer. Asiro todo el arca3 de vn cabo a otro: 7 vio le ciertos agujeros por do sospechaua hauiian entrado: llamo me diziendo. Lazaro mira: mira que persecucion ha venido aq̃sta noche por nuestro pan yo bize me muy marauillado preguntando le que seria, que ha de ser dixo el, ratones que no dexan cosa a vida: pusimonos a comer 7 quiso dios que aun en esto me fue bien que me cupo mas pan que la lazaria que me solia dar, porque rayo con vn cuchillo todo lo q̃ penso ser ratonado, diziendo. Comete esso que el raton cosa limpia es. E assi aquel dia añadiendo la racion del trabajo de mis manos, o de mis vñas por mejor dezir, acabamos de comer, aun que yo nunca empeçaua: 7 luego me vino otro sobresalto que fue ver le andar sollicito

Tractado

quitando clauos de paredes, y buscando tablillas con las quales clauo y cerro todos los agujeros de la vieja arca. O señor mio (dixe yo entonces) a quánta miseria y fortuna y desastres estamos puestos los nascidos y quan poco duran los placeres desta nuestra trabajosa vida. He me aqui que pensaua con este pobre y triste remedio remediar y passar mi lazeria, y estaua ya quanto que alegre y de buena ventura: mas no quiso mi desdicha despertando a este lazerado de mi amo, y poniendo le mas diligēcia de la que el de fuyo se tenia (pues los miseros por la mayor parte nunca de aquella carecen) agora cerrando los agujeros del arca cerrasse la puerta a mi consuelo, y la abriessse a mis trabajos. Assi lamentaua yo en tanto que mi solícito carpintero con muchos clauos y tablillas dio fin a
sus

Segundo.

sus obras, diziendo. Agora donos
traydores ratones, conuiene os mu-
dar proposito q̄ en esta casa mala me
dra teneyss, de q̄ salio de su casa, voy
a ver la obra: y halle que no dexo en
la triste y vieja arca agujero: ni aun
por dōde le pudiesse entrar vn mox-
quito, abro con mi desaprouechada
liane sin esperāça de sacar prouecho
y vi los dos o tres panes començaa-
dos los que mi amo creyo ser rato-
nados y dellos toda via saque algu-
na lakeria: tocando los muy ligera-
mente a vso de esgremidor diestro,
como la necesidad sea tan gran mae-
stra viendo me con tanta siempre no-
che y dia estaua pēsando la manera
que ternia en sustētar el viuir: y pien-
so pa hallar estos negros remedios
que me era luz la hambre, pues di-
gen que el ingenio con ella se auisa, y
al contrario con la hartura: y assi era

Tratado

por cierto en mi. Pues estando vna
noche desvelado en este pensamiēto
pensando como me podria valer ⁊ a
prouechar me del arcaz. Senti que
mi amo dormia porque lo mostraua
con roncar y en vnos resoplidos grā
des que daua quādo estaua durmiē
do, ieuanteme muy quedito ⁊ auien
do en el dia pensando lo q̄ auia de fa
zer ⁊ y dexado vn cuchillo viejo que
por alli andaua en parte do le hallas
se, voy me al triste arcaz: ⁊ por do ha
uia mirado tener menos defensa, le
acometi cō el cuchillo q̄ a manera de
barreno del vsc, y como la antiquissi
ma arca por ser de tantos años la ha
llasse sin fuerça ⁊ coraçon antes muy
blanda ⁊ carcomida, luego se me rin
dio ⁊ consintio en su costado por mi
remedio vn buen agujero. Esto he
cho: abro muy passo la llagada arca
⁊ al tiento del pan que halle partido

Segundo.

bize segun de yuso esta escripto 7 cō
aquello algun tanto consolado tor-
nando a cerrar me bolui a mis pajas
en las quales repose 7 dormi yn po-
co, lo qual yo hazia mal y echaua lo
al no comer: 7 así seria porque cier-
to en aquel tiempo no me deuian de
quitar el sueño los cuydados del rey
de Frácia. Otro dia fue por el señor
mi amo visto el daño assí del pan co-
mo del agujero que yo auia hecho 7
començo a dar al Diablo los rato-
nes 7 dezir. Que diremos a esto:
nunca auer sentido ratones en esta
casa sino agora: 7 sin duda deuia de
dezir verdad, porque si casa auia de
auer en el reyno justamente dellos
priuilegiada, aquella de razon auia
de ser, porque no suelen morar don-
de no ay que comer. Torna a buscar
clauos por la casa 7 por las paredes
7 tablillas a atapar se los: venida la

Tratado.

noche 7 su reposo, luego yo era puesto en pie con mi aparejo 7 quatos el tapana o dia destapaua yo o noche. En tal manera fue 7 tal pussia nos di mos que sin duda por esto se deuio dezir, donde vna puerta se cierra o tra se abre: finalmente pareciemos tener a destajo la tela de Idenelope, pues quanto el texia de dia: rompia yo de noche: y en pocos dias y noches pusimos la pobre despena de tal forma que quien quisiera propiamente della hablar, mas coraças viejas de otro tiempo que no arca; la llamara segun la clauazon 7 tachuelas sobre si tenia. De que vio no le a puechar nada su remedio (digo) este arca; esta tá mal tratado y es de madera tan vieja 7 flaca que no aura rason a quiē se desfiēda 7 va ya tal que si andamos mas con el: nos dexara sin guarda, 7 aun lo peor que aun q

Segundo

haze poca toda via bara falta faltando 7 me pondra en costa de tres, o quatro reales. El mejor remedio q ballo pues el de hasta aqui no aprobecha: armare por de dentro a estos ratones malditos. Luego busco prestada vna ratonera: y con cortezas de queso que a los vezinos pedia: cōtino el gato estava armado dentro del arca: lo qual era para mi singular auxilio: porque puesto caso q yo no auia menester muchas falsas para comer toda via me bolgana cō las cortezas del queso que dela ratonera sacaua, 7 sin esto no perdonaua el ratonar del bodigo. Como hallasse el paratonado y el queso comido 7 no cayesse el raton que lo comia dauase al diablo: preguntaua a los vezinos que podria ser comer el queso 7 sacarlo de la ratonera 7 no caer ni qdar dentro el raton, 7 ballar cayda la trampa.

Tractado

pilla del gato, acordaron los vezinos no ser el raton el que este daño hazia, porque no fuera menos de ha uer caydo alguna vez: dixo le vn vezino. En vuestra casa yo me acuerdo que solia andar vna Culebra: y esta deve de ser sin duda: y lleva razon que como es larga, tiene lugar de tomar el ceño, y aun que la coja la trápilla encima como no entre toda dentro: torna se a salir. Quadro a todos lo q̄ aquel dixo: y altero mucho a mi amo: y dende en adelante no dormia tan a sueño suelto q̄ qualq̄er gusano ò la maderá q̄ de noche sonase: p̄sava ser la culebra q̄ le roya el arca, luego era puesto en pie y cō vn garrote que ala cabecera (desde que aquello le dixeron) ponia, daua en la pecadora del arca grandes garrotazos pensando espantar la Culebra, a los vezinos despertaua cō el estruē

Sgundo.

do que hazia z a mi no dexaua dormir: yua se a mis pajas z trastornaua las y a mi con ellas pēfando q se yua para mi se emboluia en mis pajas o en mi sayor: porq le dezian que de noche acaescia a estos animales, buscādo calor y: se alas cunas donde estā criaturas: z aun mordellas y hazer les peligrar. Yo las mas vezes hazia dō dormido y en la mañana dezia me el. Esta noche moço no sentiste nada: pues tras la culebra anduue z aun piēso se ha dō y: pa ti ala cama q son muy frias z buscan calor, plega a dios q no me muerda(dōzia yo) q har to miedo le tēgo: desta manera andaua tan eleuado z leuātado del sueño q mife la culebra o el culebro por mejor dezir: no osaua roer de noche ni leuātarse al arca, mas de dia miētra estaua en la yglia o por el lugar fazia mis saltos: los qles daños viendo el

Tratado.

y el poco remedio que les podia poner: andaua d̃ noche (como digo) hecho trasgo: yo vne miedo que con aquellas diligēcias no me topasse con la llauē que debaxo d̃ las pajas tenia z parescio me lo mas seguro metella de noche en la boca porque ya desde que viui con el ciego la tenia tan hecha bolsa que me acaescio tener en ella doze o quinze maravedis todo en medias blancas sin que me estoruuase el comer: porque de otra manera no era señor de vna blanca quel maldito ciego no cayesse con ella no dexando costura ni remiendo q̃ no me buscara muy a menudo: pues ansi como digo, metia cada noche la llauē en la boca z dormia sin recelo que el brujo de mi amo cayesse cō ella: mas quando la desdicha ha de venir, por de mas es diligencia. Quisieron mis bados (o por mejor dezir) mis pecca

Segundo.

dos q̄ vna noche q̄ estaua durmiendo: la llaue se me puso en la boca que abierta deuia tener de tal manera z postura quel ayre y resoplo q̄ yo durmiendo echaua, salia por lo bucco dela llaue (que de cañuto era) z siluaua (segū mi desastre quiso) muy rezio de tal manera que el sobresaltado de mi amo lo oyo: z creyo sin duda ser el siluo dela Lulebra, z cierto lo deuia parescer: lenáto se muy passo con su garrote en la mano z al tiento z sonido de la Lulebra se lleo a mi con mucha quietud por no ser sentido de la Lulebra, z como cerca se vio: penso que alli en las pajas do yo estaua echado al calor mio se auia venido, leuantando bien el palo, pensando tener la debaxo z dar le tal garrotazo que la mataste, con toda su fuerça me descargo en la cabeça tan gran golpe q̄ sin ningū sentido z muy mal dsa

Tratado.

calabrado me dexo: como sintio que me auia dado: segun yo deuia hazer grã sentimiẽto con el fiero golpe: contaua el q̃ se auia llegado a mi: 7 dãdo me grãdes bozes llamãdo me procuro recordar me, mas como me tocase cõ las manos: tento la mucha sangre q̃ se me yua, 7 conocio el daño q̃ me auia hecho, 7 cõ mucha prissa fue a buscar lumbrẽ, 7 llegando con ella ballo me queyando toda via con mi llaue en la boca: q̃ nunca la desampare la mitad fuera: biẽ de aq̃lla manera q̃ deuia estar al tiempo q̃ siluaua con ella. Espãtado el matador: de culebras, que podria ser aq̃lla llaue: miro la, sacãdome la d̃l todo dela boca 7 vio lo que era: porq̃ en las guardas nada d̃la suya diferẽciaua: fue luego a pualla 7 cõ ella prouo el maleficio. Benio d̃ dezir el cruel caçador, el ratõ 7 culebra q̃ me dauã guerra 7 me

Segundo.

comiã mi baziẽda he hallado: delo q
sucedio en aq̃llos tres dias siguiẽtes
ninguna se dare: porq̃ los tuue en el
vientre de la vallenga: mas õ como es
to q̃ he contado: oy (despues q̃ en mi
torne) dezir a mi amo, el q̃l a quãtos
alli veniã: lo cõtava por extẽso. A ca
bo de tres dias yo torne en mi senti
do 7 yime echado en mis pajas: la ca
beça toda emplastada 7 llena õ asey
tes 7 ynguẽtos, y espãtado dixẽ q̃ es
esto: respondio me el cruel sacerdote
ase q̃ los ratones 7 gulebras que me
destruyan: ya los he caçado, 7 mire
por mi, 7 vi me tã mal tratado q̃ lue
go sospeche mi mal. A esta hora en
tro vna vieja que ensalmaa, 7 los
vezinos 7 comiençan me quitar tra
pos õ la cabeça 7 curar el garrotaço
7 como me fallarõ buelto en mi senti
do holgarõ se mucho, 7 dixerõ: pu
es ha tornado en su acuerdo plazera

Tratado

a Dios no sera nada, ay tornaron de nuevo a contar mis cuytas 7 a rezelas 7 yo pecador a llozar las. Con todo esto dieron me de comer que estaua transido de hambre 7 a penas me pudieron demediar, 7 ansi de poco en poco a los quinze dias me leuante y estuue sin peligro: mas no sin hambre 7 medio sano. Luego otro dia q̄ fuy levantado: el señor mi amo me tomo por la mano 7 saco me la puerta fuera 7 puesto en la calle, dixo me. Lazaro de oy mas eres tuyo, 7 no mio busca amo y vete con Dios que yo no quiero en mi compañía tan diligente seruidor, no es possible sino que ayas sido moço de ciego: 7 santiguando se de mi como si yo estuuiera endemoniado se torna a meter en casa 7 cierra su puerta.

Tercero.

Como Lazaro se assen-
te con vn Escudero, y dello que
le acaescio con el.



Esta manera me
fue forçado sacar
fuerças de flaque-
za, y poco a poco
con ayuda de las
buenas gentes di
comigo en esta in-
signe ciudad de

Toledo, a donde cō la merced de di-
os dēde a quinze dias; se me cerro la

Tractado

berida 7 mientras estaua malo siempre me daua alguna limosna: mas después que estuue sano todos me dezian tu vellaco 7 gallofero eres, busca busca vn amo aquiē siruas. Y adónde se hallara esse: dezia yo entre mi: si dios agora de nueuo (como crio el mundo) no le criasse. Andádo assi discurrendo de puerta en puerta con barto poco remedio porq̃ ya la caridad se subio al cielo: topo me dios cō vn escudero q̃ yua por la calle con razonable vestido biē peynado su passo 7 cópas en orden, miro me: 7 yo a el, 7 díxome. ¿Dochacho buscas amo: yo le díxe: si señor, pues vente tras mi me respódió q̃ dios te ha fecho merced en topar comigo: alguna buena oracion rezaste oy: 7 seguile dando gr̃as a dios por lo q̃ le oy: 7 tãbien q̃ me parecia segū su habito 7 cōtinentes, ser el q̃ yo auia menester, Era de mañã

Tercero.

na quando este mi tercero amo tope:
z lleuo me tras si gran parte dela cib
dad, passauamos por las plaças do se
vêdia pan z otras puisiones, yo pen
sava z aun desseava q̃ alli me queria
cargar de lo q̃ se vêdia por: q̃ esta era
ppia hora q̃ndo se suele proueer de
lo necessario: mas muy a tédido passo
passaua por estas cosas: por ventura
nolo vee aqui a su cõteto, dezia yo z
querra q̃ lo cõpremos en otro cabo.
Esta manera anduimos hasta q̃
dio las onze: entonces se entro en la
yglesia mayor z yo tras el: z muy de
uotamente le vi oyr missa y los otros
officios diuinos fasta q̃ todo fue aca
bado z la gente yda. Entonces sali
mos de la yglesia a buẽ passo tédido
comẽçamos a yr por vna calle abaxo
yo yua el mas alegre d̃l mũdo en ver
q̃ no nos auiamos ocupado en bus
car d̃ comer: biẽ cõsidero q̃ deuia ser

Tractado

hombre mi nuevo amo que se pro-
ueya en junto 7 q̄ ya la comida esta-
ria apunto 7 tal como yo la dessea-
ua 7 aun la auia menester. En este tiẽpo
dio el relox la vna despues de medio
dia: 7 llegamos a vna casa ante la q̄l
mi amo se paro 7 yo con el, y derribã-
do el cabo d̄la capa sobre el lado yz-
quierdo: saco vna llave de la manga
7 abrio su puerta y entramos en casa
la qual tenia la entrada obscura 7 lo-
brega de tal manera q̄ parecia que
ponia temor a los que en ella entra-
uan, aun que dentro della estaua vn
patio pequeño 7 razonables cama-
ras. Desque fuymos entrados, qui-
ta de sobre si su capa, 7 preguntando
si tenia las manos limpias: la sacudi-
mos 7 doblamos 7 muy limpiamen-
te soplando vn poço que alli estaua:
la puso en el: 7 hecho esto sento se ca-
bo della preguntado me muy por ex-
tenso

Tercero.

tenso de donde era: y como auia venido a aquella ciudad: y yo le di mas larga cuenta que quisiera: por que me parecia mas conueniente hora de mandar poner la mesa y escudillar la olla que de lo que me pedia: cō todo esto yo le satisfize de mi persona lo mejor que mentir supe, diziendo mis bienes y callando lo de mas por que me parecia no ser para en camara. Esto hecho: estuuo ansi vn poco y yo luego vi mala señal por ser ya casi las dos y no le ver mas aliento de comer que a vn muerto. Despues desto, consideraua aquel tener cerrada la puerta con llaua: ni sentir arriba, ni abaxo passos de viua persona por la casa: todo lo que yo auia visto eran paredes sin ver en ella filleta ni tajo ni vāco ni mesa ni aun tal arcaz como el de marras. Finalmente ella parescia casa encantada.

Tratado.

Estando assi diyo me. Tu moço has comido? No señor, dixc yo: q̃ aun no eran dadas las ocho, quando con U. A. D. encótre. Pues aunque de mañana yo auia almorzado, y quando assi como algo, bago te saber que fasta la noche me estoy assi, por esso passate como pudieres, que despues cenaremos. U. A. D. crea quando esto le oy, que estuue en poco de caer de mi estado, no tanto de hambre como por conoſcer de todo en todo la fortuna ser me aduerſa: alli se me representaron de nuevo mis fatigas, y torne a llorar mis trabajos, alli se me vino a la memoria la consideracion q̃ hazia, quando me pensaua y: del clérigo, diciendo que aunque aquel era desuſturado y misero, por ventura toparia con otro peor. Finalmente alli llore mi trabajosa vida passada y mi cercana muerte venidera: y con

Tercero.

todo dissimulando lo mejor que pua
de le dire. Señor: moço soy que no
me fatigo mucho por comer bendito
Bies: deſſo me podre yo alabar en
tre todos mis yguales por de mejor
gargáta, z anſi fuy yo loado della fa
ſta oy dia delos amos que yo he teni
do. Virtud es eſſa dixo el z por eſſo
te querre yo mas: porque el hartar
es de los puercos: y el comer regla
damente es delos hombres de bien.
Bien te he entendido dire yo entre
mi, maldita tanta medicina z bôdad
como aqſtos mis amos q̄ yo hallo,
hallá en la hábre: puse me a vn cabo
del portal, z ſaque vnos pedaços de
pã del ſeno q̄ me auian q̄dado delos
de por dios. El que vio eſto dixo me
ven aca moço que comes? Yo lle
gue me a el, y moſtre le el pan: tomo
me el vn pedaço de tres que eran el
mejor, z mas grande, z dixo me por

Tractado

mi vida que paresee este buen pan:
7 como agora(dixe yo)señor es buen
no, si ase dixo el: adonde lo vuisse
si es amassado de manos limpias,
no se yo esso le dixen: mas a mi no me
pone asco el sabor dello: assi plega a
Bios dixo el pobre de mi amo, 7 lle-
uando lo ala boca començo a dar en
el tan ficros bocados como yo en lo
otro: sabrosissimo pan esta dixo por
dios: 7 como le senti de que pie cor-
queaua:dime prissa por q̄ le vi en dis-
pusicion si acabaua antes que yo: se
comediria a ayudar me a lo que me
quedasse, 7 con esto acabamos casi a
vna: començo a sacudir con las ma-
nos vnas pocas de migajas, 7 bien
menudas que en los pechos se le ha-
nian quedado:y entro en vna cama-
reta q̄ alli estava 7 saco vn jarro des-
bocado 7 no muy nuevo: 7 desque
vuo beuido còbido me conel:yo por

Tercero.

hazer del continente dize: señor: no beuo vino ,agua es (me respondio) bien puedes beuer. Entonces tome el jarro ⁊ beui no mucho: porq̃ ò sed no era mi congoxa: ansi estuuimos hasta la noche hablando en cosas q̃ me preguntaua: alas quales yo le respondi lo mejor: que supe. En este tiempo metio me en la camara donde estaua el jarro de q̃ beuimos: ⁊ dixo me moço para te alli ⁊ veras como haze mos esta cama para que la sepas hazer de aqui adelante: puse me de vn cabo ⁊ el del otro y bezimos la negra cama en la qual no auia mucho q̃ hazer porque ella tenia sobre vnos vâcos vn cañizo: sobre el qual estava fēdida la ropa que por no estar muy continuada a lauar se no parecia colchon aun que seruia del, con harta menos lana que era menester: aquel tendimos haziendo cuenta de ablan

Tractado

dalle: lo qual era imposible porque de lo duro: mal se puede hazer blando: el diablo del enyalma maldita la cosa tenia dentro desi q̄ puesto sobre el cañizo todas las cañas se señalauā y pareciē a lo propio entrecuesto de flaquissimo puerco si sobre aquel hambriento colchon vn alfamar del mismo jaez del q̄l el color yo no pude alcançar. Hecha la cama y la noche venida dixo me. Lazaro ya es tarde y de aqui a la plaza ay gran trecho. tãbien en esta ciudad andan muchos ladrones q̄ siendo de noche capean, passemos como podamos, y mañana venido el dia Dios bara merced porq̄ yo por estar solo no estoy proveydo: antes he comido estos dias por alla fuera mas agora hazer lo hemos de otra manera. Señor de mi dixe yo, ninguna pena tēga El. y q̄ biē se passar vna noche, y aun mas si

Tercero.

es menester. Sin comer viuiras mas
y mas sano me respōdio, porq̃ como
deziamos oy, no ay tal cosa enel mū-
do para viuir mucho q̃ comer poco.
Si por esta via es, dige entre mi, nun-
ca yo morire q̃ siempre he guardado
esta regla por fuerça, y aun espero en
mi desdicha a tenella toda mi vida.
Y acosto se en la cama poniendo por
cabecera las calças y el jubon: y mād-
do me echar a sus pies, lo q̃l yo hize
mas maldito el sueño que yo dormi:
porq̃ las cañas y mis salidos bues-
sos en toda la noche dexarō de risar
y encēder se: q̃ con mis trabajos ma-
les ⁊ hābre pienso q̃ en mi cuerpo no
auia libra de carne: ⁊ tābien como a
q̃l dia no auia comido casi nada ra-
uiua de hābre (la q̃l con el sueño no
tenia amistad) maldixe me mil vezes
(dios melo pdone) ⁊ a mi ruyn fortu-
na: alli lo mas dela noche ⁊ lo peor no

Tractado

osando me reboluer por no desperta
lle pedi a dios muchas vezes la muer
te. La mañana venida leuátamonos
z comiēça alimpiar z sacudir sus cal
ças z jubon : sayo z capa : z yo que le
seruia de pelillo , z viste se me muy a
su plazer de espacio : eche le aguama
nos peyno se z puso se su espada en el
talauarte : z al tiempo que la ponía,
digo me. **O** si supicsses moço que pie
ça es esta : no ay marco de oro en el
mundo porque yo la diesse : mas ansi
ninguna de quantas Antonio hizo,
no acerto a ponelle los azeros tan
prestos como esta los tienet : z fago la
dela vayna z tento la con los dedos
diziendo. **U**es la aqui yo me obligo
con ella cercenar vn poco de lana. **Y**
yo dire entre mi z yo con mis dien
tes (aun que no son de azero) vn pan
de quatro libras : torno la a meter z
ciño se la z vn sartal de cuētas grues

Tercero.

las del talauarte 7 con vn passo sossegado y el cuerpo derecho haziendo con el 7 con la cabeça muy gentiles meneos: echando el cabo dela capa sobre el hombro 7 a vezes so el brazo 7 poniendo la mano derecha en el costado salio por la puerta diziendo. Lazaro mira por la casa en tanto que voy a oyr missa 7 haz la cama y ve por la vasija d'agua al rio que aqui baxo esta: 7 cierra la puerta con llave: no nos burten algo 7 pon la aqui al quicio porque si yo viniere en tanto pueda entrar. Y sube se por la calle arriba con tan gentil semblante 7 continente que quien no le conociera pësara ser muy cercano pariente al conde de Arcos, o alomenos camarero q' le daua de vestir, bédito se ays vos señor: quede yo diziendo q' davs la enfermedad y poneys el remedio. Quien encôtrara a aquel mi

Tratado

señor que no piense segun el conten-
to de si lleva auer anoche bien cena-
do y dormido en buena cama: y aun-
que agora es de mañana no le cuen-
ten por bien almorzado. Grandes
secretos son señor los que vos ha-
zeys y las gentes ygnoran, a quien
no engañara aquella buena disposi-
cion y razonable capa y sayo, y qui-
en pensara que aquel gentil hombre
se passo ayer todo el dia con aquel
mendrugo de pan, que su criado La-
zaro truxo vn dia y noche en el ar-
ca de su seno: do no se le podia pe-
gar mucha limpieza. Y oy lanan-
do se las manos y cara a falta de pa-
ño de manos, se hazia servir de la
balda del sayo: nadie por cierto lo
sospechaba. O señor y quantos de
aquestos deueys vos tener por el
mundo derramados que padescen
por la negra que llaman honrra: lo

Tercero.

que por vos no sufriran. Ansi esta-
ua yo ala puerta, mirando z conside-
rando estas cosas hasta que el se-
ñor mi amo traspuso la larga z an-
gosta calle. Torne me a entrar en
casa: y en vn Credo la anduue toda
alto z baxo, sin hazer represa, ni ba-
llar en que. Bago la negra dura ca-
ma: z tomo el jarro, z doy conmigo
en el rio, dōde en vna buerta vi a mi
amo en gran requesta con dos rebo-
çadas mugeres: al parescer de las
que en aquel lugar no hazen falta,
antes muchas tienen por estilo de
y: se a las mañanicas del Aterano a
refrescar z almorzar sin llevar q̄, por
aquellas frescas riberas, con con-
fiança q̄ no ha de faltar quiē se lo de
segun las tienē puestas en esta costū-
bre aq̄llos hidalgos del lugar. Y co-
mo digo el estana entre ellas hecho
vn macias, diziēdo les mas dulçuras

Tractado

que Quidio escriuio. Pero como sintieron del que estava bien enternecido, no se les hizo de vergunça: pedir le de almorzar cō el acostumbra- do pago. El sintiendo se tan frio de bolsa quanto caliente del estomago tomole tal calofrio que le robo la color del gesto: e començo a turbar se en la platica, e a poner excusas no validas, ellas q̄ decuan ser bien instituidas, como le sintierō la enfermedad dexaron le para el que era. Yo que estava comiendo ciertos tronchos de verças, con los quales me desayune con mucha diligencia como moço nuevo sin ser visto de mi amo torne a casa, dela qual pēse barrer alguna parte que bien era menester mas no halle con que, puse me a pensar q̄ haria: e pareciome esperar a mi amo hasta que el dia demediasse, e si viniessse e por vētura traxesse algo que

Tercero.

comiessemos : mas en vano fue mi experiencia : desque vi ser las dos ⁊ no venia ⁊ la hambre me aqueyaua : cierro mi puerta ⁊ pongo la llaue do mando ⁊ torno me a mi menester cō baxa ⁊ enferma voz ⁊ inclinadas mis manos en los senos puesto dios ante mis ojos , ⁊ la lengua en su nombre : comienço a pedir pan por las puertas ⁊ casas mas grandes que me parecia : mas como yo este oficio le ouiesse mamado en la leche : quiero dezir que con el gran maestro el ciego lo aprendi , tā suficiente discipulo sali que aunq̃ en este pueblo no auia caridad ni el año fuesse muy abundante tan buena maña me di que antes que el relox diesse las quatro : ya yo tenia otras tantas libras de pan ensiladas en el cuerpo , ⁊ mas de otras dos en las mangas ⁊ senos. Bolui me ala posada : ⁊ al passar por la tri

Tratado.

peria, pedi a vna de aquellas mugeres, 7 dio me vn pedaço d vña de vaca cõ otras pocas de tripas cozidas. Quando llegue a casa: ya el bueno de mi amo estava enella: doblada su capa 7 puesta enel poyo: y el passeando se por el patio: como entre vino se para mi, pēse q me qria reñir la tardança, mas mejor lo hizo dios. Pregunto me do venia: yo le dije. Señor hasta q dio las dos estuue aqui, y d que vi que Eñā. 218. no venia: fuy me por essa ciudad a encomēdarme alas buenas gentes, 7 han me dado esto que vey, mostre le el pan 7 las tripas q en vn cabo d la balda trayatalo qual el mostro buen semblante, 7 dixo pues esperado te he a comer: y de que vi que no veniste, comi. 218. as tu hazes como hombre de bien en esso: que mas vale pedillo por Dios que no hurtallo. Y ansi el me ayude co-

Tercero.

mo ello me paresce bien, 7 solamente te encomiêdo: no sepan que viues conmigo: por lo que toca a mi honrra aun que bien creo que sera secreto segun lo poco que en este pueblo soy conosci-do: nunca a el yo vuiera ò venir. Besso pierda señor cuydado, le dije yo, que maldito aquel que ninguno tiene de pedir me essa cuenta, ni yo de dalla: agora pues come pecador (que si a Dios plaze) presto nos veremos sin necesidad: aunque te digo, que despues que en esta casa entre: nunca bien me ha ydo: deue ser de mal suelo, que ay casas desdichadas 7 de mal pie, que a los que viuen en ellas pegã la desdicha: esta deue de ser sin duda dellas: mas yo te prometo, acabado el mes no quede en ella, aunque me la dē por mia. Sente me al cabo del pozo, 7 por que no me tuuiesse por gloton, calle

Tractado

la merienda. Y comienço a cenar y
morder en mis tripas y pá y dissimu
ladamente miraua al desuenturado
Señor mio que no partia sus ojos
de mis faldas que aquella fazon ser
uian de plato. Tánta lastima aya Dios
de mi como yo auia del porque senti
lo que sentia: y muchas vezes auia
por ello passado y passaua cada dia.
Pensaua si seria bien comedir me a
combidalle, mas por me auer dicho
que auia comido temíame no acepta
ria el combite. Finalmente yo dessea
ua quel pecador ayudasse a su traba
jo del mio, y se desayunasse como el
dia antes hizo: pues auia mejor apa
rejo por ser mejor la viãda y menos
mi hambre: quiso Dios cumplir mi
desseo y aun pienso que el fuyo: porq̃
como comence a comer y el se anda
ua passeãdo: llego se a mi y dixo me.
Digo te Lazaro: que tienes en co
mer

Tercero.

mer la mejor gracia que en mi vida
vi a hombre 7 que nadie te lo vee ha
zer : que no le pongas gana aun que
nola tēga. La muy buena que tu tie
nes (dixe yo entre mi) te haze parecer
la mia hermosa, cō todo paresciome
ayudar le: pues se ayudaua, y me a
bria camino pa ello 7 dixe le: señor el
buen aparejo haze buen artifice: este
pan esta sabrosissimo : y esta vña de
vaca tan biē cozida 7 fazonada que
no aura a quien no combide cō su sa
bor. Vña de vaca es? Si señor. Bi
gote que es el mejor bocado del mū
do, y que no ay faysan que ansi me
sepa, pues prueue señor y vera que
tal esta. Pongo le en las vñas la otra
y tres o quatro raciones de pan de
lo mas blanco: 7 assento se me al lado
7 comiença a comer como aquel que
loauia gana royēdo cada buessezillo
de aquellos : mejor q vn galgo suyo

Tractado

lo hiziera: con almodrote (dezia) es este singular manjar: con mejor salsa lo comes tu: respondi yo passo: por Dios que me ha sabido como fino vuiera oy comido bocado. Ansi me vengan los buenos años como es ello: dixeyo entre mi. Pidio me el jarro del agua y di se lo como lo auia traydo: es señal que pues no le falta ua el agua que no le auia a mi amo sobrado la comida: beuimos y muy contentos nos fuymos a dormir como la noche passada. Y por euitar prolixidad: desta manera estuuimos ocho, o diez dias, yendo se el peccador: en la mañana con aquel contento y passo contado, a papar ayre por las calles: teniendo en el pobre Lazaro vna cabeça de lobo. Contemplaua yo muchas vezes mi desastre que escapando de los amos ruynes que auia tenido: y buscando me

Tercero.

joria:viniesse a topar con quiẽ no solo me mātuiessse:mas a quiẽ yo auia de mantener. Con todo le queria biẽ con ver que no tenia ni podia mas y antes le auia lastima que enemistad ⁊ muchas vezes por llevar ala posada con que el lo passasse: yo lo passaua mal. Porque vna mañana leuandose el triste en camisa. Subio a lo alto dela casa a hazer sus menesteres: y en tanto yo por salir de sospecha, desembolui le el jubon y las calças: que ala cabecera dexo: y halle vna bolsilla de terciopelo raso: hecho cien doblezes, ⁊ sin maldita la blanca ni señal que la vuisse tenido mucho tiempo. Este dezia yo es pobre: ⁊ nadie da lo q̃ no tiene: mas el auariento ciego: y el malaumenturado mezquino clerigo, q̃ cō darselo dios a ambos: al vno de mano besada y al otro de lengua suelta, me matauã de

Tratado.

hambiet: aquellos es justo desamar:
z aqueste es de auer manzilla. Dios
es testigo q̃ oy dia quando topo con
alguno de su habito cō aquel passo z
pompa, le he lastimar: cō pensar si pa-
dece lo que aquel le vi sufrir: al qual
con toda su pobreza holgaria de ser-
uir, mas que a los otros por lo q̃ he
dicho. Solo tenia del vn poco de des-
contento que quisiera yo que no tu-
uiera tanta presuncion, mas que aba-
yara vn poco su fantasia con lo mu-
cho q̃ subia su necesidad, mas segun
me parece, es regla ya entre ellos
vsada z guardada, aun q̃ no aya co-
nado de truco ha de andar el birre-
te en su lugar. El señor: lo remedie q̃
ya con este mal han de morir. Pues
estando yo en tal estado: passando la
vida q̃ digo: quiso mi mala fortuna
que de perseguir me no era satisfe-
cha que en aquella trabajada y ver-

Tercero.

gonçosa viuienda no durasse. Y fue como el año en esta tierra fuesse estéril de pan, acordaron el ayuntamiento que todos los pobres estrágeros se fuesen dela ciudad, cō pregō q̄ el q̄ de alli adeláte topassen: fuesse punido con açotes. Y assi executando la ley: desde a quatro dias que el pregon se dio, vi llevar vna procession de pobres açotando por las quatro calles. Lo qual me puso tan gran espanto que nunca ose desmádar me a demandar. Aqui viera quien vello pudiera la abstinēcia de mi casa 7 la tristeza 7 silencio de los moradores dell: tãto que nos acaescio estar dos o tres dias sin comer bocado, ni hablar palabra. A mi dierō me la vida vnas mugercillas hilanderas de algodón que hazian bonetes, 7 viuian par de nosotros: con las quales yo tuue vezindad 7 conocimiento. Que

Tractado

de la laceria que les traya me dauan alguna cosilla: con la qual muy passado me passaua, 7 no tenia tanta lastima de mi, como del lastimado de mi amo: que en ocho dias maldito el bocado que comio: alomenos en casa bien los estuuimos sin comer no se yo como, o donde andaua: y que comia. Y velle venir a medio dia la calle abaxo con estirado cuerpo mas largo que galgo 6 buena casta 7 por lo que tocava a su negra que dicen honrra, tomava vna paja de las que aun assaz no auia en casa: 7 salia a la puerta, escarnuando los que nada entre si tenian: que xandose toda via de aquel mal solar diciendo: malo esta de ver, que la desdicha desta viuenda lo haze: como ves es lobrega triste, obscura, mientras aqui estuuiere: hemos de padescer: ya deseo se acabe este mes por salir della.

Tercero.

Pues estando en esta afligida y hambrienta persecucion: vn dia no se por qual dicha o ventura en el pobre poder de mi amo entro vn real, con el qual el vino a casa tan vfano como si tuuiera el thesoro de Venecia: y con gesto muy alegre y risueño me lo dio, diziendo. Toma Lazaro que Dios ya va abriendo su mano: ve a la plaza y merca pan y vino y carne, quebreemos el ojo al Diablo: y mas te bago saber porque te huelgues que he alquilado otra casa, y en esta desastrada no hemos de estar mas de en cumpliendo el mes: maldita sea ella, y el que en ella puso la primera teja que con mal en ella entre. Por nro señor quanto ha que en ella viuo: gota o vino ni bocado o carne no he comido, ni he auido descanso ninguno: mas tal vista tiene y tal obscuridad y tristeza: ve y ven presto

Tractado

7 comamos oy como condes. To-
mo mi real 7 jarro 7 a los pies dan-
doles prista comiẽço a subir mi calle
encaminando mis passos para la pla-
ça muy contento y alegre. 218as que
me aprouecha si esta constituydo en
mi triste fortuna q̃ ningun gozo me
vẽga sin çocobra. Y ansi fue este por
que yendo la calle arriba: echando
mi cuenta en lo que le emplearia que
fuesse mejor y mas prouechosamente
gastado: dãdo infinitas gracias a
dios, q̃ a mi amo auia hecho cõ dine-
ro: adẽsora me vino al encuentro vn
muerto q̃ por la calle abaxo muchos
clerigos y gẽte en vnas andas trayã
arrime me ala pared por dar les lu-
gar y desque el cuerpo passo: venian
luego par del lecho vna q̃ deuia ser
su muger del difunto cargada õ luto
7 con ella otras muchas mugeres: la
qual yua llozãdo a grandes bozes y

Terccero.

diziendo: marido y señor mio: adóde
os me lleuan: aia casa triste y desdi-
chada: a la casa lobrega y obscura: a
la casa donde nunca comē ni beuen.
Yo que aquello oy junto se me el cie-
lo có la tierra: y dixe, **O** desdichado
de mi para mi casa lleuan este muer-
to: dexo el camino que lleuaua, y hē-
di por medio dela gēte, y bueluo por
la calle abaxo a todo el mas corer q̃
pude para mi casa: y entrádo en ella,
cierro a grande prissa: inuocando el
auxilio y fauor de mi amor: abraçádo
me del que me venga ayudar, y a de-
fender la entrada. **E**l qual algo alte-
rado, pensando que fuesse otra cosa:
me dixo. **Q**ues esso moço, que bozes
das, q̃ has, porq̃ cierras la puerta có
tal furia? **O** señor dixe yo, acuda aqui
que nos traen aca vn muerto. **C**o-
mo assi, respondio el? **A**qui arriba lo
encontre: y venia diziendo su muger

Tractado

Marido 7 señor mio: adonde os lle-
uan, ala casa lobrega 7 obscura, a la
casa triste y desdichada, ala casa don-
de nunca comen ni beuen: aca señor
nos le traen, 7 ciertamente quando
mi amo esto oyo, aunque no tenia
por que estar muy risueño: rio tan-
to, que muy gran rato estuuó sin po-
der hablar. En este tiempo tenia ya
yo echada el aldaua a la puerta, 7
puesto el hombre en ella por mas de-
fensa. Passó la gente con su muer-
to, 7 yo todavia me recelaua que nos
le auian de meter en casa: y desque
fue ya mas barto de reyr q̃ de comer
el bueno d̃ mi amo: dixo me. Verdad
es Lazaro segū la biuda lo va diziē-
do tu tuuiste razon de pensar lo que
pensaste: mas pues dios lo ha hecho
mejor, 7 pasan adelante, abre, abre,
y ve por de comer: dexa los señor aca
ben de passar la calle: dixe yo. Al fin

Tercero.

vino mi amo a la puerta de la calle y abrela esforçando me, q̄ bien era me nester segun el miedo y alteracion, y me torno a encaminar: mas aun que comimos bien aquel dia: maldito el gusto yo tomava en ello: ni en aquellos tres dias torne en mi color, y mi amo muy risueño todas las vezes que se le acordava aquella mi consideracion. Desta manera estuve con mi tercero y pobre amo que fue este Escudero algunos dias, y en todos desseando saber la intenció de su venida y estada en esta tierra, porque desde el primer dia que con el asistente, le conosci ser estrangero por el poco conoscimiento, y trato que con los naturales della tenia. Al fin se cumplio mi deseo: y supe lo que desseava, porque vn dia q̄ auíamos comido razonablemente, y estaua algo contento: conto me su hacienda:

Tractado

7 dixo me , ser de Castilla la vieja : y
que auia dexado su tierra no mas de
por no quitar el bonete aun cauallero
su vezino, señor dixe yo. Si el era
lo que dezis y tenia mas que vos: no
errauades en no quitar se lo primero
pues dezis quel tambien os lo quita
ua. Si es, 7 si tiene, 7 tambien me lo
quitaua el a mi: mas de q̃ntas vezes
yo sele quitaua primero: no fuera ma
lo comedir se el alguna 7 ganar me
por la mano. Pareceme señor le dixe
yo que en esto no mirara: mayormen
te con mis mayores que yo 7 que tie
nen mas. Eres mochacho , me res
pondio , 7 no sientes las cosas de la
honrra , en que el dia de oy esta to
do el cabdal delos hombres de bien
pues bago te saber: que yo soy como
ves vn escudero, mas voto te a dios
si al conde topo en la calle 7 no me
quita muy bien quitado del todo el

Tercero.

bonete que otra vez que venga: me
sepa yo entrar en vna casa fingiendo
yo enella algũ negocio: o atravesar
otra calle si la ay antes que llegue a
mi: por no quitar se lo: q vn hidalgo
no deue a otro que a Dios y al Rey
nada, ni es justo siendo hombre de
bien se descuyde vn pũto de tener en
mucho su persona. Alcuerto me que
vn dia desonrre en mi tierra a vn ofi
cial: 7 quise poner en el las manos:
por que cada vez que le topaua, me
dezia. Mantenga Dios a El. Mas vos
don villano ruyñ le dixes yo: porque
no soys bien criado? Mantenga os
Dios me auexs de dezir: como si fues
se quien quiera? De alli adelante de
aqui aculla me quitaua el bonete, 7
hablaua como deuia: Y no es buena
maña de saludar vn hombre a otro,
dixes yo. Bezir le que le mantenga
Dios, mira mucho de en hora mala

Tractado

digo el, a los hombres de poca arte
dizen esso: mas a los mas altos co-
mo yo no les han de hablar menos
de. Beso las manos de U. A. o por
lo menos. Besos señor las manos:
si el que me habla es cauallero. Y an-
si de aquel d mi tierra que me atesta-
ua de mantenimiento: nunca mas le
quise sufrir ni sufriria ni sufrir a hō-
bre del mūdo del rey abaxo: que mā-
tenga os dios me diga. Pecador de
mi dize yo por esso tiene tā poco cuy-
dado de mantenerte, pues no sufres
q nadie se lo ruegue. Mayormente di-
xo: que no soy tan pobre q no tengo
en mi tierra vn solar de casas: que a
estar ellas en pie 7 bien labradas
diez y seys leguas de dōde naci en a
quella costanilla de Valladolid, val-
drien mas de dozientas mil maraue-
dis segun se podria hazer grandes y
buenas: 7 tengo vn palomar q a no-

Tercero.

estar derribado como esta, daría cada año mas de dozientos palominos 7 otras cosas que me callo que dexe por lo que tocaua a mi honrra. E vine a esta cibdad, pensando que hallarie vn buen assiēto: mas no me ha sucedido como pense. Canonigos y señores de la yglesia muchos hallo, mas es gente tan limitada, que no los sacaran de su passo todo el mundo. Caualleros de media talla tambien me ruegan, mas servir con estos es gran trabajo, porque de hombre os aueys de cōuertir en malla: 7 sino, anda con Dios os dicen, 7 las mas vezes son los pagamentos a largos plazos 7 las mas 7 las mas ciertas, comido por seruido, ya quādo quieren reformar consciencia, 7 satisfazeros vuestros sudores, soys librado en la recamara: en vn sudado jubon, o rayda capa,

Tractado

o sayo. Ya quando assienta hombre con vn señor de titulo, toda via passa su lazeria: pues por ventura no ay en mi habilidad para seruir y cōtentar a estos. Par Dios si con el topasse muy gran su priuado pienso que fuesse, y q̃ mil seruicios le hiziesse porque yo sabria mentille tambien como otro, y agradalle alas mil marauillas reylleja muchos sus donayres y costumbres aun que no fuessen las mejores del mundo: nunca dezille cosa con que le pesasse: aun que mucho le cumpliesse, ser muy diligente en su persona, en dicho y hecho: no me matar por no hazer bien las cosas que el no auia d̃ ver: y poner me a reñir donde el lo oyesse con la gente de seruicio: porque pareciesse tener gran cuydado de lo que a el tocava: si reñiesse con alguno su criado dar vnos pñtillos agudos para le encender

Tercero.

der la yza, y que paresciessen en fauor
del culpado dezir le bien de lo q̄ bien
le estuuiesse: y por el contrario: ser
malicioso mofador: malsinar a los de
casa: y a los de fuera pesquisar y pro-
curar de saber vidas agenas, pa con-
tar se las y otras muchas galas desta
qualidad, q̄ oy dia se vsan en palacio
y a los señores del parecen bien: y no
quieren ver en sus casas hombres
virtuosos antes los aborrecen y tie-
nen en poco: y llaman necios y que
no son personas de negocios: ni con
quien el señor se puede descuydar, y
con estos los astutos vsan como di-
go el dia de oy: de lo que yo vsaria,
mas no quiere mi ventura que le ha-
lle. Desta manera lamentaua tam-
bien su aduersa fortuna mi amo: dan-
do me relacion de su persona valero-
sa. Pues estando en esto: entro por
la puerta vn hombre y vna vieja: el

Tratado.

hombre le pide el alquiler dela casa: 7 la vieja el dela cama, hazen cuenta y de dos meses le alcançaron: lo que el en vn año no alcáçara: pienso que fueron doze o treze reales: y el les dio muy buena respuesta que saldria ala plaça a trocar vna pieça de a dos y que ala tarde boluieffen: mas su salida fue sin buelta. Por manera que a la tarde ellos boluieron: mas fue tarde, yo les dije: que aun no era venido. Venida la noche y el no: yo vne miedo de quedar en casa solo: 7 fui me a las vezinas y conte les el caso, 7 alli dormi. Venida la mañana los acreedores bueluen y preguntá por el vezino: mas a estotra puerta. Las mugeres le responden: vey a qui su moço 7 la llave dela puerta: ellos me preguntaron por el, 7 dije les que no sabia adonde estaua 7 que tan poco aya buuelto a casa desde que salio a tro

Tercero.

car la pieça 7 que pensaua que de mí
y de ellos se auia ydo con el trueco.
De que esto me oyeron: van por vn
alguazil 7 vn escriuano: y belos do
bueluen luego con ellos: y toman la
llaue y llaman me: 7 llaman testigos
7 abren la puerta y entran a embar-
gar la hazienda de mi amo hasta ser
pagados de su deuda. Anduuiéron
toda la casa, 7 hallaron la desembra-
çada: como he contado: 7 dizen
me. Ques de la hazienda de tu amo?
Sus arcas 7 paños de pared 7 alba-
jas de casa. No se yo esto le respondi.
Sin duda dizen ellos esta noche lo
uen de auer alçado 7 lleuado a algu-
na parte. Señor alguazil prended a
este moço: que el sabe donde esta. En
esto vino el alguazil y echo me ma-
no por el collar del jubon: diziendo.
Mochacho tu eres preso, sino des-
cubres los bienes deste tu amo. Yo

Tratado

como en otra tal no me vniessse visto
porque asido del collar si hauia sido
muchas vezes, mas era mansamen-
te del trauado para que mostrasse el
camino al que no via. Yo vne mu-
cho miedo y llorando prometile de
dezir lo que me preguntauan, bien es-
ta dicen ellos: pues di lo que sabes y
no ayas temor, sento se el escriuano
en vn poço pa escreuir el inuentario
preguntando me que tenia. Señores
dixe yo, lo q̄ este mi amo tiene segun
el me dixo, es vn muy buen solar de
casas y vn palomar derribado: bien
esta dicen ellos, por poco que esto
valga, ay para nos entregar de la
deuda y a que parte dela ciudad tie-
ne esso, me preguntaron: en su tier-
ra les respondi. Por Dios que esta
bueno el negocio dixeron ellos, y a-
donde es su tierra? De Castilla la
vieja me dixo el que era, les dixe.

Terceero.

Mieron se mucho el alguazil y el escriuano diziendo. Bastante relacion es esta, para cobrar vuestra deuda: aun que mejor fuesse. Las vezinas que estauan presentes, dixeron. Señores este es vn niño inocente y ha pocos dias q̄ esta con esse escudero, y no sabe del mas que vuestras mercedes, sino quāto el peccadorcico se lleua a qui a nuestra casa, y le damos de comer lo que podemos por amor de dios, y a las noches se yua a dormir con el: vista mi inocencia: dexarō me dando me por libre. Y el alguazil y el escriuano piden al hombre y ala muger sus derechos: sobre lo qual tuuieron gran cōtienda y ruydo: por que ellos allegarō no ser obligados a pagar, pues no auia d̄ que: ni se hazia el embargo, los otros dezian que auian dexado de yr a otro negocio, que les importaua mas: por venir a

Tractado

aquel: finalmente despues de badas
muchas bozes al cabo carga vn por
queron con el viejo alfamar dela vie
ja: 7 aunq̃ no yua muy cargado alla
van todos cinco dando bozes: no se
en que paro, creo yo quel peccador
alfamar pagara por todos 7 bien se
empleaua: pues el tiempo que auia ō
reposar y descansar de los trabajos
passados: se andaua alquilando. Asi
como he contado me dexo mi pobre
tercero amo: do acabe deconocer mi
ruyn dicha: pues señalando se todo
lo que podria contra mi: hazia mis
negocios tan al reues: que los amos
que suelen ser dexados de los
moços en mi no fuesse an
si: mas que mi amo
me dexasse 7 bu
yesse de mi.



Quarto.

Como Lazaro se assen-
to con vn frayle dela Merced
y delo que le acaescio con el.



Ve de buscar el quar-
to y este fue vn frayle
dela merced q̄ las mu-
gercillas que digo, me
encaminaron. Al qual
ellas le llamauan pa-
riente, gran enemigo del coro, y de
comer en el cōuento: perdido por an-
dar fuera: amicissimo de negocios se-
glares, y visitar: tãto que pienso que
rompia el mas çapatos que todo el
conuento. Este me dio los primeros
çapatos que rompi en mi vida, mas
no me duraron ocho dias ni yo pu-
de con su trote durar mas. Y pore-
sto y por otras cosillas que no digo
sali del.

Tratado.

Como Lazaro se assen-
to con vn Buldero ⁊ de las co-
sas que con el passo.



El quinto por mi ven-
tura vi: q̄ fue vn bulde-
ro el mas d̄sembuelto y
desuergoçado, y el ma-
yor echador d̄llas q̄ ja-
mas yo vi, ni ver espo-
ni pienso nadie vio porq̄ tenia ⁊ bus-
cava modos ⁊ maneras ⁊ muy sotiles
inuēciones. En entrado ē los lugares

Quinto.

do auian de presentar la bulla. Pri-
mero presentaua alos clerigos o cu-
ras algunas cosillas no tan poco de
mucho valor ni substancia. Una le-
chuga murciana si era por el tiempo
vn par de limas o naranjas, vn melo-
coton vn par de duraznos, cada sen-
das peras verduñales. Ansi procura-
ua tener los propicios, porq̃ fauore-
ciessen su negocio ⁊ llamassen sus feli-
greses a tomar la bulla ofreciendose
le a el las gracias, informaua se dela
sufficiencia dellos: si dezian que en-
tendia, no hablaua palabra en latin
por no dar tropeçon, mas aproue-
chaua se de vn gentil ⁊ bien cortado
romance y desemboltissima lengua.
E si sabian que los dichos clerigos,
eran de los reuerēdos, digo que mas
con dineros q̃ con letras ⁊ con reue-
rendas se ordenan, hazia se entrellos
vn sancto Thomas, ⁊ hablaua dos

Tratado.

horas en latin: alomenos que lo parezca aunque no lo era. Quando por bien no le tomauan las bullas, buscaba como por mal se las tomassen y para aquello hazia molestias al pueblo. E otras vezes con mañosos artificios: y porque todos los que le veyan hazer seria largo de contar: dire vno muy sutil y donoso con el qual prouare bien su sufficiencia. En vn lugar dela sagra de Toledo: auia predicado dos o tres dias, haziendo sus acostumbradas diligencias, y no le auian tomado bulla: ni a mi ver: tenia intencion de sela tomar. Estaua dando al diablo con aquello: y pensando q hazer se, acordo de cobidar al pueblo, para otro dia de mañana despedir la bulla. Y essa noche despues de cenar pusieron se a jugar la colacion el y el alguazil: y sobre el juego vinieron a reñir y a auer malas palabras.

Quinto.

El llamo al Alguazil ladrón, y el otro a el falsario: sobre esto el señor Comissario mi señor: tomo vn lançon, que en el portal do jugauan, estaua. El Alguazil puso mano a su espada que en la cinta tenia al ruydo y bozes que todos dimos: acuden los buespedes y vezinos: y meten se en medio: y ellos muy enojados procurando se de desembaraçar de los que en medio estauan, para se matar: mas como la gente a gran ruydo cargasse y la casa estuuiesse llena della. Viendo que no podian afrentar se con las armas: dezian se palabras injuriosas: entre las quales el Alguazil dixo a mi amo: que era falsario y las bullas que predicaua eran falsas: finalmente que los del pueblo viendo que no bastauan a ponellos en paz: acordaron de llevar al alguazil de la posada a otra parte. Y assi

Tractado

quedo mi amo muy enojado, y despues que los huespedes y vezinos le vuieron rogado que perdiessse el enojo y se fuesse a dormir y assi nos echamos todos. La mañana venida: mi amo se fue a la yglesia y mado tañer a missa y al sermon para despedir la bulla. Y el pueblo se juto, el qual andaua murmurando delas bullas, diciendo, como eran falsas, y que el mismo alguazil riñendo: lo auia descubierta. De manera que atras que tenian mala gana de tomalla, con aquello del todo la aborescieron. El señor Comissario se subio al pulpito: y comiença su sermon, y a animar la gente a que no quedassen sin tanto bien y indulgēcia como la sancta Bulla traya. Estando en lo mejor del sermon, entra por la puerta de la yglesia el Alguazil: y desque hizo oracion, leuantosse y con voz alta y

Quinto.

pausada, cuerdamēte començo a dezir. Buenos hombres oyd me vna palabra, que despues oyreys a quien quisiēdes. Yo vine aqui con este Echacneruo que os predica: el qual me engaño: 7 dixo que le fauoreciesse en este negocio: y que partiriamos la ganancia, 7 agora viuto el daño q̄ haria a mi consciencia 7 a vuestras haciendas: arrepentido dello hecho os declaro claramente, que las bulas que predica son falsas, y que no le creays ni las tomeys, y que yo directe ni indirecte, no soy parte en ellas, 7 que desde agora deyo la vara 7 doy con ella en el suelo: 7 si en algun tiempo este fuere castigado por la falsedad que vosotros me seays testigos como yo no soy cō el ni le doy a ello ayuda: antes os desengaño, 7 declaro su maldad. Y acabo su razonamiento. Algunos hombres hōrra

Tratado.

dos que alli estauan se quisieron leuantar y echar al alguazil fuera dela yglesia por euitar escádalo : mas mi amo les fue ala mano z mando a todos que so pena de excomunion no le estornassen : mas que le dexassen dezir todo lo q̄ quisieste, z así el tambien tuuo silencio mientras el alguazil dixo todo lo q̄ he dicho: como calló: mi amo le pregunto si queria dezir mas que lo dixesse. El alguazil dixo. Parto mas ay que dezir de vos z de vuestra falsedad : mas por agora basta. El señor Comissario se hincó de rodillas en el pulpito, y puestas las manos z mirando al cielo : dixo así. Señor Dios a quien ninguna cosa es escondida antes todas manifestas, z a quien nada es imposible antes todo possible : tu sabes la verdad z quan injustamente yo soy afrentado: en lo que a mi toca yo lo perdo

Quinto.

no: por que tu señor: me perdone:
no mires a aquel q̄ no sabe lo que ha
ze ni dize, mas la injuria a ti hecha:
te suplico ⁊ por justicia te pido no di
simules, porque alguno que esta a
qui, que por ventura penso tomar a
questa sancta bulla ⁊ dando credito
a las falsas palabras de aquel homi
bre lo dexara de hazer: ⁊ pues es
tanto perjuizio del proximo, te supli
co yo señor no lo disimules: mas
luego muestra aqui milagro ⁊ sea de
sta manera, que si es verdad lo que
aquel dize ⁊ que yo traygo maldad
⁊ falsedad: este pulpito se hunda co
migo, ⁊ meta siete estados debaxo
de tierra: do el ni yo jamas pareze
camos. Y si es verdad lo que yo di
go: ⁊ aquel persuadido del Demo
nio (por quitar ⁊ priuar a los que es
tan presentes de tan gran bien) dize
maldad, tambien sea castigado, ⁊ de

Tratado.

todos conocida su malicia. A penas
auia acabado su oracion el deuoto se
ñor mio: quando el negro Alguazil
cae de su estado 7 da tan gran golpe
en el suelo que la yglesia toda hizo re
sonar: 7 començo a bramar y echar
espumajos por la boca 7 torcella, 7
hazer visajes con el gesto, dando de
pie y de mano: reboluiendo se por a
quel suelo a vna parte y a otra: el es
truendo 7 bozes de la gente era tan
grande que no se oyan vnos a otros
algunos estauan espantados y teme
rosos: vnos dezian, el señor le socor
ra 7 valga: otros bien se le emplea,
pues leuantaua tan falso testimonio:
Finalmēte algunos que alli estauan
7 a mi parecer no sin barto temor se
llegaron y le traxeron de los brazos
cō los quales dāna fuertes puñadas
alos que cerca del estauan, otros le
tirauan por las piernas, 7 tuuierō
rezia

Quinto.

reziamente porque no auia mula falsa en el mundo, que tan rezias coces tirasse. Y a si le tuuieron vn gra rato porque mas de quinze hombres estauan sobre el, y a todos daua las manos llenas y si se descuydauan en los bocicos. Al todo esto el señor mi amo estaua en el pulpito de rodillas: las manos y los ojos puestos en el cielo trasportado en la diuina effêcia: quel plâto y ruydo y bozes que en la yglefia auia no eran parte para apartalle de su diuina contêplacion. Aquellos buenos hombres llegaron a el: y dando bozes le despertaron y le suplicaron quisiessse socorrer a aquel pobre que estaua muriêdo: y que no mirasse alas cosas passadas: ni a sus dichos malos: pues ya dellos tenia el pago mas si en algo podria apuechar para librar le del peligro y passion que padescia por amor de dios lo hiziesse

Tractado

Pues ellos vean clara la culpa del culpado, y la verdad, y bõdad suya, pues a su peticion y vengança el seño: no alargo el castigo. El seño: como quien despierta de vn dulce sueño: los miro y miro al delincuente y a todos los que al rededor estauan y muy pausadamẽte les digo. Buenos hombres vosotros nunca amades de rogar por vn hombre en quien Dios tan señaladamente se ha señalado. Mas pues el nos manda q̃ no boluamos mal por mal y perdonemos las injurias con confianza podremos suplicar le q̃ cumpla lo que nos manda y su magestad perdone a este que le ofendio poniendo en su sancta se obstaculo, vamos todos a suplicalle. Y assi bago del pulpito y encomendo aqui muy deuotamente suplicasen a nuestro seño: tuuiesse por bien de perdonar a

Quinto.

aquel peccador ⁊ boluerle en su salud
y sano iuyzio, ⁊ lançar del el Demonio
si su magestad auia permitido
que por su gran peccado enel entra-
se. Todos se hincaron de rodillas y
delante del altar con los clerigos
començauan a cantar con voz baxa
vna letania: ⁊ viniendo el con la cruz
⁊ agua bendita despues de auer so-
bre el cantado. El señor mi amo pue-
stas las manos al cielo, ⁊ los ojos
que casi nada se le parecia sino vn po-
co de blanco: comiença vna oracion
no menos larga que deuota: con la
qual hizo llorar a toda la gēte como
suelē hazer en los sermones de passiō
de predicador: ⁊ auditorio deuoto: su-
plicando a nro señor pues no queria
la muerte del peccador: sino su vida ⁊
arrepentimiento q̄ aq̄l encaminado
por el demonio y psuadido ô la muer-
te y peccado le quisiessse pdonar ⁊ dar

Tractado

vida 7 salud: pa que se arrepintiesse
7 cōfessase sus pecados: y esto heecho
mādo traer la bulla: 7 puso se la en la
cabeça 7 luego el pecado: del alqua
zil començo poco a poco a estar me
jor 7 tornar en si: y desque fue bien
buelto en su acuerdo: echo se a los
pies del señor comissario y deman
dando le perdon, cōfesso auer dicho
aqllo por la boca y mādamiento del
demonio: lo vno por hazer a el daño
y vengar se del enojo: lo otro 7 mas
principal porque el dmonio recibia
mucha pena dī bien q̄alli se hiziera:
en tomar la bulla. El señor mi amo
le perdono: y fueron hechas las ami
stades entre ellos: y a tomar la bulla
vuo tātā prisa que casi anima viuien
te en el lugar no quedo sin ella, mari
do 7 muger 7 hijos 7 hijas, moços 7
moças. Diuulgo se la nueva delo a
caecido por los lugares comarcanos

Quinto.

y quando a ellos llegauamos no era menester sermon ni yr a la yglesia. Que ala posada la venia a tomar como si fueran peras que se dieran de balde. Demanera que en diez o doze lugares de aquellos al rededores donde fuymos echo el señor mi amo otras tantas mil bullas sin predicar sermon. Quando se hizo el ensayo con fiesso mi pecado, q̄ tambien fuy dello espantado, y crey que ansi era como otros muchos. Mas con ver despues la risa y burla q̄ mi amo y el alguazil lleuauā y hazian del negocio. Conoci como auia sido industriado por el industrioso y inuentiuo de mi amo, y aunque mochacho cayo me mucho en gracia: y dixē entre mi. Quātas destas deuen de hazer estos burladores entre la innocēte gente: finalmente estuue con este mi quinto amo cerca de quatro meses, en los

Tractado
quales passe tábien hartas fatigas.
Como Lazaro se assen-
to con vn Capellan, z lo que con
el passo.



Despues desto, assente
con vn maestro de pin-
tar panderos, para mo-
lelle los colores: y tábien
sufri mil males. Siendo
ya en este tiempo buen
moçuelo entrando vn dia en la ygle-
sia mayor vn capellá ôlla me recibio.

Sexto.

por suyo: y puso me en poder vn buē
asno 7 quatro cantaros 7 vn açote:
7 comence a echar agua por la cib-
dad. Este fue el primer escalon q̄ yo
subi pa venir a alcançar buena vida
porque mi boca era medida daua ca-
da dia a mi amo treynta marauedis
ganados 7 los sabados ganaba pa-
ra mi, 7 todo lo de mas entre sema-
na de treynta marauedis. Fue me tá
bien en el officio q̄ al cabo de quatro
años q̄ lo vſe con poner en la ganan-
cia buen recaudo aborre para me ve-
ſtir muy honrradamente de la ropa
vieja: dela qual compre vn jubon de
ſuſtan viejo 7 vn ſayo raydo de man-
ga trãcada 7 puerta, 7 vna capa que
auia ſido frifada, 7 vna espada delas
viejas primeras de Luellar, deſque
me vi en habito de hombre de bien,
dixe a mi amo ſe tomiaſſe ſu asno que
no queria mas ſeguir aquel officio.

Tractado

Como Lazaro se assen-
to con vn Alguazil, y de lo que
le acaescio con el.



Espedido del Capellā
assente por hombre de
justicia con vn Algua-
zil: mas muy poco viui
con el, por parecer me
officio peligroso, ma-
yormente q̄ vna noche nos corrieron
a mi ⁊ a mi amo a pedradas ⁊ a palos
vnos retraydos: ⁊ a mi amo que espe

Septimio.

ro, tratarô mal, mas a mi no me alcã
garen, con esto renegue del trato, ⁊
pensando en que modo de viuir ha
ria mi assiento por tener descanso, ⁊
ganar algo para la vejez, quiso dios
alúbrar me ⁊ poner me en camino ⁊
manera prouechosa, ⁊ con fauor que
tune de amigos ⁊ señores todos mis
trabajos ⁊ fatigas hasta entôces pas
sados fueron pagados con alcançar
lo que procure, q̃ fue vn officio real
viendo q̃ no ay nadie que medre: si
no los que le tienen. Enel qual el dia
de oy viuo ⁊ resido a seruicio d̃ dios
⁊ de vuestra m̃. Y es que tengo car
go de pregonar los vinos que enesta
ciudad se venden, ⁊ en almonedas ⁊
cosas perdidas, acompañar los que
padecen persecuciones por iusticia,
⁊ declarar a bozes sus delictos, pre
gonero hablando en buen Roman
ce. Ha me sucedido tambien, yo le

Tractado

he vsado tan facilmente q̄ casi todas las cosas al officio tocantes passan por mi mano: t̄to que en toda la cibdad: el que ha de echar vino a vender, o algo si Lazaro de Tormes no entiende en ello, hazen cuenta de no sacar prouecho. En este tiempo viendo mi habilidad ⁊ buē viuir teniendo noticia de mi persona, el señor Arcipreste de sant Saluador, mi señor, ⁊ seruidor, ⁊ amigo de vuestra merced porque le pregonaua sus vinos: procuro casar me con vna criada suya: ⁊ visto por mi que de tal persona no podia venir sino biē ⁊ fauor: acorde de lo hazer ⁊ assi me case con ella ⁊ hasta agora no estoy arrepentido, por que aliende de ser buena hija, ⁊ diligente seruicial: tengo en mi señor el Arcipreste todo fauor ⁊ ayuda: ⁊ siempre en el año le da en vezes al pie de vna carga de

Septimo.

trigo por las Pascuas su carne, y quando el par de los bodigos: las calças viejas que deya: y hizo nos alquilar vna casilla par d la suya: los domingos y fiestas casi todas las comiamos en su casa: mas malas lenguas que nunca faltaron ni faltaran no nos dexan viuir: diziendo, no se que y si se que de que veen a mi muger yzle a hazer la cama, y guisalle d comer, y mejor les ayude Dios que ellos dizen la verdad, porque aliende de no ser ella muger que se pague de stas burlas, mi señor me ha prometido lo que pienso cumplira, que el me hablo vn dia muy largo deláte della y me dixo. Lazaro de Tormes: quien ha de mirar a dichos de malas lenguas, nunca medrara: digo esto por que no me marauillaria alguno viendo entrar en mi casa a tu muger: y salir della. Ella entra muy a tu hórta

Tractado

7 suya: y esto te lo prometo. Por tanto no mires a lo que pueden dezir: si no a lo que te toca, digo a tu provecho. Señor, le dije: yo determine de arrimar me a los buenos: verdad es que algunos de mis amigos me han dicho algo dello: 7 aun por mas de tres vezes me há certificado: que antes que conmigo casasse auia parido tres vezes hablando con reuerencia de U. M. porque esta ella delante: entonces mi muger echo juramentos sobre si, que yo pense, la casa se hundiera con nosotros, y despues tomo se a llorar 7 a echar maldiciones sobre quien conmigo la auia casado. En tal manera que quisiera ser muerto antes que se me viuera soltado a quella palabra dela boca: mas yo de vn cabo, 7 mi señor de otro tanto le diximos 7 otorgamos que cesso su llanto con juramento que le bize de

Septimo.

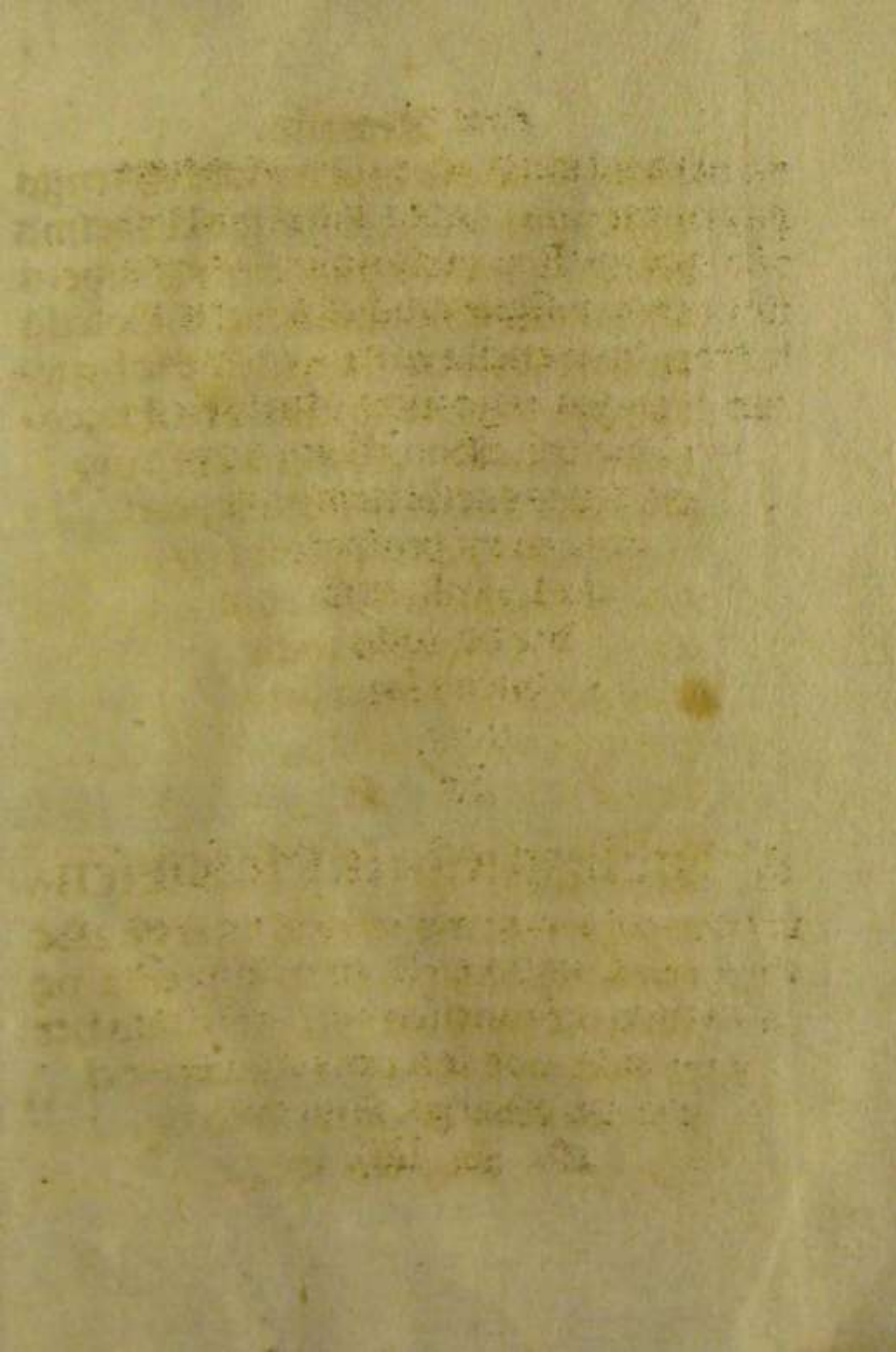
nunca mas en mi vida mētalle nada
de aquello, y que yo holgaua 7 auia
por bien d̄ que ella entrasse 7 saliesse
de noche y de dia, pues estaua biē se
guro de su bondad. Y assi quedamos
todos tres bien con formes hasta el
dia de oy nunca nadie nos oyo sobre
el caso : antes quando alguno fiento
que quiere dezir algo d̄lla, le atajo y
le digo . Adira si soys mi amigo no
me digays cosa con q̄ me pese : q̄ no
tengo por mi amigo al que me haze
pesar, mayormente si me quieren me
ter mal cō mi muger, q̄ es la cosa del
mundo que yo mas quiero, 7 la amo
mas que a mi y me haze Dios con
ella mil mercedes 7 mas bien que yo
merezco , que yo jurare sobre la ho
stia cōsagrada que es tan buena mu
ger como viue dentro delas puertas
de Toledo : 7 quien otra cosa me di
xere , yo me matare con el . Desta

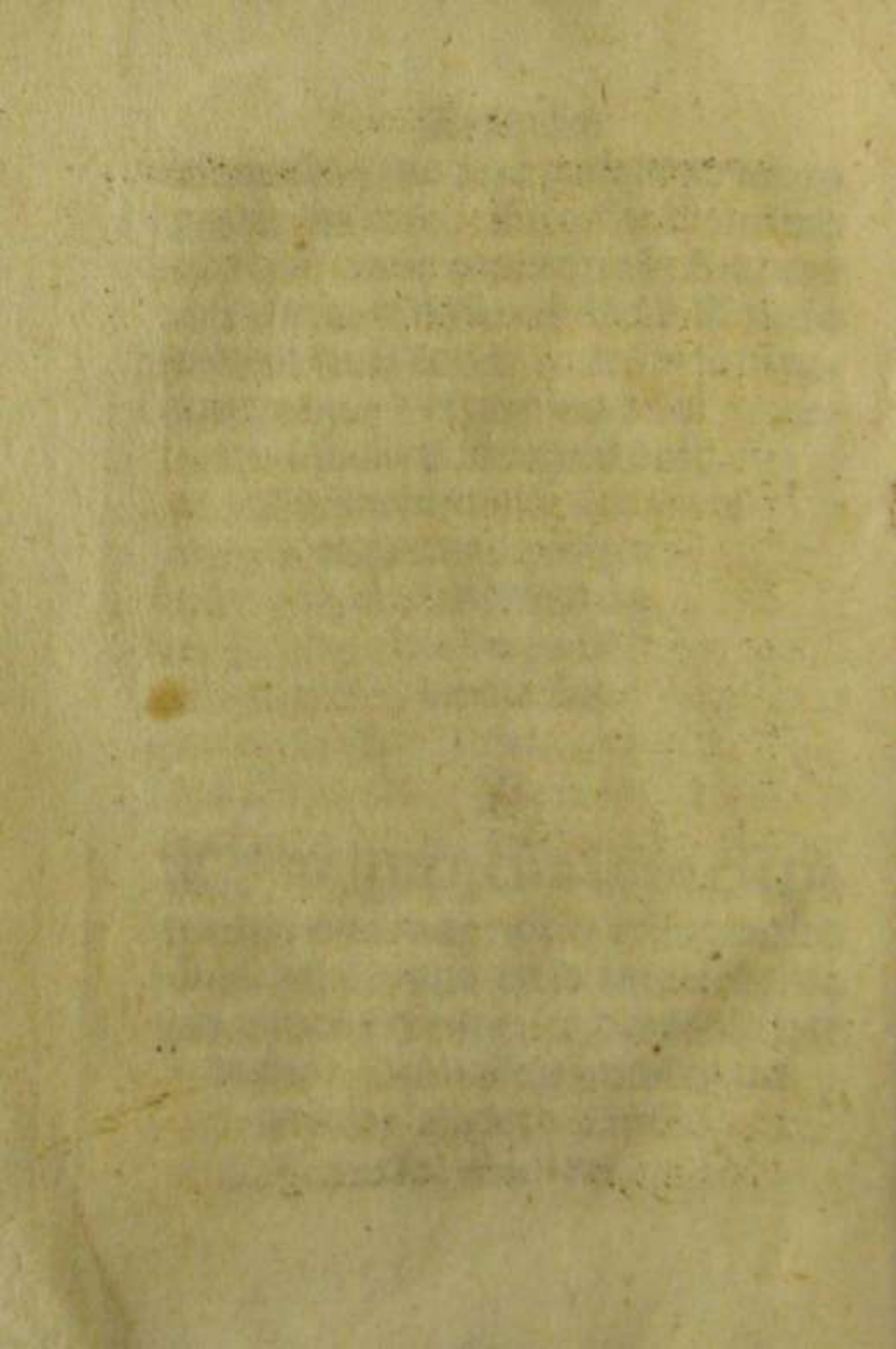
Tratado.

manera no me dizē nada: y yo tengo
paz en mi casa. Esto fue el mesmo
año que nuestro victorioso Empera
dor en esta insigne cibdad d' Toledo
entro: y tuuo en ella cortes, y se hizie
ron grandes regozijos y fiestas: co
mo vuestra merced aura oydo.
Pues en este tiempo es
taua en mi prosperi
dad, y en la cum
bre de toda
buena for
tuna.



Fue impresa la presen
te obra en la muy noble villa de Me
dina del Campo en la imprenta de
Matthéo y Francisco del canto her
manos. Acabo se a primero del
mes de Março. Año de.
M. D. liiij.





anna supputat ad spectata subac ualle m

amuradri vpruys sinuui audn

ris bella ne moluat nos pella et tempe

firmamentu in caliginose meut decup

glin nui nui nui nui



inter gaudium

cute

illa ciuitas in qua

ostiu

propterea nescia

ant

una uox letamini

unt

milliam que p[ro]p[ri]a

